

# La Biblia En Contexto

Grupo de Vida - Lección 22

Mayo 26 - Junio 1, 2014

## Hechos 7:9-44

---

### Introducción a la Biblia en Contexto

¿Alguna vez has querido que la Biblia sea fácil de leer como si se tratara de un libro común – de principio a fin? Debido a que la Biblia es una colección de 66 libros, hace que su lectura como un libro común sea muy difícil. Combinada a esta dificultad está el hecho que los últimos escritores del Nuevo Testamento, a menudo estaban citando o haciendo referencia a pasajes en el Antiguo Testamento. De hecho, mucho del Nuevo Testamento tiene mejor sentido sólo si uno también considera los pasajes del Antiguo Testamento que colocan al texto en su contexto escritural.

Estás leyendo un comentario rápido de la Biblia en contexto. Este arreglo de Escrituras busca superar algunas de estas dificultades. Empleando una lectura central del evangelio de Juan, el Libro de los Hechos de los Apóstoles, y el Apocalipsis de Juan, la Biblia en Contexto acomoda todo el resto de las Escrituras en un marco de trabajo contextual que apoya la lectura central. Está dividida en lecturas diarias para que este programa nos permita leer toda la Biblia en un año, pero en su formato contextual.

Aquí está el rápido comentario para la vigésima segunda semana, junto con las lecturas para la vigésima tercera, halladas en la parte final de esta separata. Únete. ¡Nunca es demasiado tarde para leer la Biblia en contexto!

### *Lecturas para la Vigésima Segunda Semana*

5/26 El discurso de Esteban Hechos 7:45 Jos 5-8	5/29 El discurso de Esteban Hechos 7:45 Jos 17-20	5/31 El discurso de Esteban Hechos 7:45 Jue 1-4
---	---	---

[www.Biblical-Literacy.org](http://www.Biblical-Literacy.org)

© Copyright 2014 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

<p style="text-align: center;">5/27 El discurso de Esteban Hechos 7:45</p> <p>Jos 9-12</p> <p style="text-align: center;">5/28 El discurso de Esteban Hechos 7:45</p> <p>Jos 13-16</p>	<p style="text-align: center;">5/30 El discurso de Esteban Hechos 7:45</p> <p>Jos 21-24 Nm 32</p>	<p style="text-align: right;">Pr 21:7-21:8</p> <p style="text-align: center;">6/01 <i>Ir a los grupos de vida</i></p>
--	---	---

Mayo 26 – Junio 1

### EL DISCURSO DE ESTEBAN (Hechos 7:45)

Continuamos varias semanas de lectura como apoyo al discurso de Esteban ante las autoridades en donde él defendió su mensaje que proclamó a un Jesús resucitado como Señor y Mesías. Esteban relató a las autoridades historias del Antiguo Testamento y Lucas otorgó una sinopsis en el libro de los Hechos. Damos la trama mayor a través de las lecturas contextuales.

Debido a que el relato de Esteban siguió el relato histórico del Antiguo Testamento de Dios e Israel, hemos cambiado un poco el formato de estas lecciones para cubrir la misma trama a partir de los textos del Antiguo Testamento, en vez de ocuparnos de desdoblar las escrituras diariamente. Aquellas escrituras que van más allá de la historia serán separadas como relevantes.

**PROPÓSITO PARA LA LECTURA:** Para Esteban y la iglesia temprana, Jesús y el Cristianismo no estaban divorciados del Antiguo Testamento. Jesús no fue el Hijo de un Dios nuevo. Dios no había cambiado con la encarnación. Desde el principio, Dios estaba obrando hacia el momento transformante de Jesús para la humanidad. Veremos esto al continuar explorando los relatos más completos detrás del discurso de Esteban.

Josué 5-24; Números 32; Jueces 1-4

En Hechos 7:45 Lucas nos da un verso que resume la historia de Israel durante el tiempo histórico registrado en Josué y Jueces. No sabemos si Esteban meramente pronunció un resumen de una oración o si es que Lucas lo hizo para resumir un discurso más largo. Lo

último parece ser más plausible pues Esteban probablemente tuvo una audiencia completa y no simplemente un discurso de 2 minutos.

La historia es interesante a la luz del mensaje redentor de Jesucristo dado por Esteban. Josué y Jueces hablan del juicio de Dios sobre el pecado en una forma más directa y profunda. Muchas personas están de acuerdo con Martin Luther King quien dijo que un entendimiento sano de la naturaleza grave del pecado y su justa condena es un precursor necesario del entendimiento más completo del perdón misericordioso de Dios en Cristo. En otras palabras, al darnos cuenta del castigo del pecado y la sujeción a la ley, apreciamos y aceptamos mucho mejor la gracia en Jesús.

Nuestra lección para la clase sobre estos pasajes no es un análisis gramatical de cada capítulo o experiencia. En su lugar, consideramos dos de los temas más incómodos que parten de estas lecturas. Primero, cuál es la evidencia arqueológica de la destrucción de Jericó (Josué 6) y segundo, qué es lo que podemos aprender o considerar acerca de la naturaleza de Dios a la luz de las órdenes de destrucción y de muerte que él decretó en las lecturas contextuales.

### **Jericó – el relato bíblico**

Josué relata una historia sorprendente sobre Jericó. Moisés ha fallecido, los israelitas tenían a un nuevo hombre a cargo y muchas conquistas militares se encontraban por delante. Los israelitas no fueron una fuerza militar entrenada de élite. Ellos fueron pastores que pasaron la mayor parte de su vida intentando lograr, a cuenta gotas, una existencia en el desierto entre Egipto y Canaán. Estas personas habían visto algo de lucha, pero la mayoría de sus confrontaciones fueron internas y sin violencia.

Sospecho que si hubiese estado ahí, la principal pregunta en mi mente sería sobre el cambio en el liderazgo. El tiempo había mostrado que Moisés tuvo una línea clara de comunicación con el Señor. En menor medida, Aarón también tuvo una comprensión extra proveniente del Divino. Con Moisés, las batallas fueron ganadas, aunque por lo menos en una, él tuvo que mantener sus brazos en alto para asegurar la victoria. Mi pregunta sería si es que el Señor ¡estaba o no con Josué en la misma forma! ¿Podría Josué escuchar las instrucciones especiales y a veces detalladas del Señor? ¿Sería Josué capaz de ayudar a estos pastores del desierto en una guerra en contra de los varios pueblos de Canaán?

¡Jericó respondería mis preguntas! La primera batalla para Josué y los israelitas en la era posterior a Moisés llegó luego de cruzar el río Jordán. (Aun en ese cruce fue donde Dios obró a través de Josué asemejando el cruce previo -del Señor- del Mar de Juncos [Mar Rojo] con Moisés).

Para la confrontación con Jericó, el Señor le dio a Josué unas instrucciones de lo más extrañas:

Tú y tus soldados marcharán una vez alrededor de la ciudad; así lo harán durante seis días. Siete sacerdotes llevarán trompetas hechas de cuernos de carneros, y marcharán frente al arca. El séptimo día ustedes marcharán siete veces alrededor de la ciudad, mientras los sacerdotes tocan las trompetas. Cuando todos escuchen el toque de guerra, el pueblo deberá gritar a voz en cuello. Entonces los muros de la ciudad se derrumbarán, y cada uno entrará sin impedimento (Josué 6:3-5).

Ahora bien, eso seguramente fue visto por los israelitas como algo bizarro tal como sucede con aquella persona que hoy lee esto por primera vez. ¡Esa no es una táctica militar estándar!

Josué y la gente siguieron las instrucciones de Dios de manera precisa y cuando llegó el séptimo día, luego de marchar siete veces y de tocar los cuernos correspondientes,

...la gente gritó a voz en cuello, ante lo cual las murallas de Jericó se derrumbaron (Josué 6:20).

Si hubiese estado ahí siguiendo estas instrucciones y luego visto los resultados, esto me hubiese confirmado tanto el liderazgo de Josué como la unción que el Señor le hizo. ¡Este fue un hombre a quien Dios le estaba hablando claramente en gran detalle!

Sospecho que esta historia fue incluida con gran detalle en las Escrituras debido a esta confirmación. Le enseñó al pueblo a confiar en el Señor que estaba detrás de Josué. Jericó ciertamente no fue una ciudad grande o importante. Varias de las ciudades que consideramos en la lección previa fueron más grandes e importantes, sin embargo, la historia obtiene la atención primaria dentro del relato de Josué. Fue la primera victoria sin Moisés, por ende fue muy significativa para el pueblo.

Debido a que los medios de la victoria fueron tan exóticos, la historia ha mantenido la fascinación de la gente a través de los tiempos. No es sorprendente que cuando la arqueología empezó a desarrollarse como una disciplina académica, ¡Jericó fue fácil de captar la atención! ¡La atracción de descubrir muros caídos seguramente hizo más fácil el recolectar fondos para la labor involucrada en la excavación!

El relato de Jericó toma más espacio en la narración de Josué que cualquier otra batalla o confrontación.<sup>1</sup> Toda la campaña del sur en contra de una coalición de cinco reyes e

---

<sup>1</sup> Discutiblemente la batalla de Hai toma más espacio, pero hasta Hai está ligada a Jericó debido a las dificultades relacionas al pecado de Acán surgiendo debido a no seguir las instrucciones de Dios en Jericó.

incluyendo varias ciudades, todas caben en el capítulo 10; toda la campaña del norte y la batalla de Jazor caben muy bien en el capítulo 11. Por lo que al leer todo un capítulo dedicado a los detalles específicos de Jericó, surge una pregunta natural: ¿Por qué?

¿Por qué se emplearía tanto tiempo en esta batalla? ¿Fue hecho simplemente para colocar una historia cautivadora en el pasado de Israel (sin importar de su veracidad)? Si uno fuese a escribir una ficción, parecería mucho más sensato escribir esta victoria magnificente como una sobre Jazor o cualquier otra ciudad significativa. Jericó no fue una ciudad grande, ni una ciudad de gran notoriedad. Se encontraba relativamente aislada alrededor de un oasis/manantial cenca del Mar Muerto.

La pregunta de “¿por qué?” tiene una respuesta fácil si la historia es real. Desde una perspectiva histórica, tiene sentido que la batalla se halla desarrollado como lo hizo. Tal como lo mencionamos, esto ciertamente solidificaría a la gente detrás de Josué luego de la muerte de Moisés. No cabría duda de que Josué era el ungido de Dios, luego de este incidente. Es más, como la primera batalla al oeste del Río Jordán, esta establece una medida de temor y preocupación entre las otras ciudades y gente que pronto se enfrentaría a los Israelitas. Los eventos tienen gran sentido como historia, pero como ficción, son sorprendentes. A pesar de esto, muchos estudiosos creen que la historia sobre Jericó es una ficción preparada cientos de años después. La arqueología supuestamente demuestra ésta ficción mostrando que Jericó no existió en el tiempo de Josué así como que no se dio una incursión Israelita en la Edad de Bronce Tardía (particularmente alrededor del año 1230 AC).

Don C. Benjamin, enseña Estudio Bíblicos y del Cercano Oriente en Arizona State University. En lecciones previas, Benjamin publicó un libro de texto titulado *Piedras e Historias: Una Introducción a la Arqueología y la Biblia – Stones and Stories: An Introduction to Archaeology and the Bible*.<sup>2</sup> Es el tipo de libros que estudiantes no graduados puede que empleen en un curso sobre este tema. Benjamin realiza una maravillosa labor al dar la información introductoria sobre parte de la historia de la arqueología bíblica, sobre los métodos de excavación de los lugares y otra información o datos que no son controversiales.

En otras partes, sin embargo, Benjamin realiza declaraciones tendenciosas que no tienen citas a pie de página u otra información que las explique. Tal como están, sus opiniones se leen como hechos, dejando al lector que trate de discernir en qué parte los escritos son un hecho y en dónde reflejan su propia interpretación de una evidencia controversial. Jericó es un buen ejemplo de esto.

Benjamin escribe,

---

<sup>2</sup> Benjamin, Don C., *Piedras e Historias: Una Introducción a la Arqueología y la Biblia – Stones and Stories: An Introduction to Archaeology and the Bible*, (Fortress Press 2010).

Un reto presente para los historiadores culturales trabajando en el mundo de la Biblia es cómo resolver contradicciones entre vestigios materiales y vestigios de escritos [esto es, la Biblia]. Por ejemplo, la tradición predicada entiende que los libros de Josué y Jueces son una descripción de cómo las milagrosas victorias militares confirmaron la fe de los Hebreos en Yahvé. Sin embargo, Kathleen Kenyon (1906 – 1978), quien excavó Jericó desde el año 1952 al año 1959, no pudo confirmar que hubo una ciudad en ese lugar cuando los Hebreos estuvieron en Siria-Palestina. En su lugar, la ciudad Hykso de Jericó fue destruida en el año 1350 A.E.C. – más de 250 años antes de Josué (1200 – 1000 A.E.C.) – y que el lugar estuvo abandonado hasta el año 716 A.E.C., cuando Ezequías de Judá la reconstruyó.<sup>3</sup>

Hay que reconocer que Benjamin no está escribiendo para una corte, o para un profesor de la facultad de derecho, pero el escribir así nunca le daría una buena nota en una clase en la facultad de derecho sobre investigación y escritura. ¡Ni le iría bien en la clase de matemáticas si es que él piensa que una destrucción en el año 1350 AC es 250 años antes que una invasión de Josué en el año 1200 AC (que es mejor notada en el lapso de tiempo del año 1225 AC.)!<sup>4</sup>

Benjamin realiza múltiples suposiciones y conclusiones, escribiendo como si todo estuviese bien asentado sin existir disputa alguna. Como resultado, deja a un lector incauto aceptando sus palabras como si fuesen verdaderas. Mientras tanto, aquellos quienes saben lo suficiente para ver que sus palabras son opiniones recubiertas como información, probablemente saben lo suficiente para no leer tal obra como manual básico sobre el tema.

Permítannos diseccionar lo que él escribe. Benjamin primero asume que existen contradicciones entre el registro escrito (la Biblia) y el registro material (los hallazgos arqueológicos). La única evidencia sustancial para ésta opinión es el ejemplo dado de Jericó. Él dice que Jericó fue abandonada, y que ninguna ciudad existió en ese lugar desde el año 1350 al año 716 AC. Su cita para esto, por lo menos tiene una, es Kathleen Kenyon y sus excavaciones del año 1952 al año 1959.

---

<sup>3</sup> *Ibid.*, at 92.

<sup>4</sup> Aquí Benjamin da sus notas completamente equivocadas. La opinión que prevalece es que el Jericó de la Edad de Bronce Media fue destruida como parte de la expulsión Egipcia de los hyksos alrededor del año 1560 AC. Jericó estuvo inactiva por casi doscientos años después de eso. Ver Kenyon, Kathleen, “Jericó”, *La Nueva Enciclopedia de Excavaciones Arqueológicas en la Tierra Santa – “Jericho”, The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land* (“NEAE”), Stern, Ephraim, ed. (Simon & Schuster 1993) at 680.

De lo que está en sus afirmaciones, debemos ser capaces de leer el escrito de Kathleen Kenyon sobre sus descubrimientos en Jericó y ver el lugar de Jericó abandonado desde el año 1350 AC al 716 AC. Luego nos dirigimos a su bibliografía para hallar cuál de los escritos de Kenyon es el que emplea como referencia. (Esto siempre es interesante porque cuando los libros son dados simplemente en la bibliografía sin páginas y citas en línea, el autor no necesariamente indica que él o ella ha leído las referencias. ¡Puede ser simplemente la lista de materiales autoritativos!).

De manera interesante, de las referencias de Kenyon otorgadas por Benjamin, ninguna de ellas son escritos de Kenyon sobre la excavación en Jericó. Él da dos libros que ella escribió *antes* de concluir las excavaciones de Jericó. Él también da un libro general que ella escribió, *Arqueología en la Tierra Santa – Archaeology in the Holy Land*,<sup>5</sup> y un grupo de ensayos publicados justo antes de que ella falleciera (tal como fueron editados una década después).<sup>6</sup> Ninguno de estos libros es su análisis detallado de sus hallazgos en Jericó.<sup>7</sup>

Los hallazgos de Kenyon no son difíciles de obtener. Si las opiniones de Kenyon son su justificación para sus conclusiones, Benjamin debe ser capaz de ir directamente a la fuente primaria de Kathleen Kenyon y leer lo que ella ha escrito. No es difícil hacerlo, sin embargo, muchos en la academia desafortunadamente dan opiniones bien circuladas de ciertas referencias en lugar de realizar una investigación para ver si la opinión es exacta. En el año 1957, Kenyon publicó *Excavando Jericó: Los Resultados de las Excavaciones en Jericó 1952 -1956 ~ Digging Up Jericho: The Results of the Jericho Excavations 1952 - 1956*.<sup>8</sup>

El libro de Kenyon arriba mencionado no es la única fuente primaria de sus opiniones. Benjamin pudo leer sus opiniones en numerosos artículos que ella publicó en revistas/publicaciones académicas así como su ingreso en *La Nueva Enciclopedia de Excavaciones Arqueológicas en la Tierra Santa – The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land*.<sup>9</sup>

---

<sup>5</sup> Kenyon, Kathleen, *Arqueología en la Tierra Santa – Archaeology in the Holy Land*, (Thomas Nelson 1960).

<sup>6</sup> Kenyon, Kathleen y Morey, P.R.S., *La Biblia y la Arqueología Reciente – The Bible and Recent Archaeology*, (John Knox 1987).

<sup>7</sup> Benjamin también provee la información bibliográfica sobre el libro de Kenyon del año 1971 titulado *Ciudades Reales del Antiguo Testamento – Royal Cities of the Old Testament*, (Shocken 1071), que tampoco está basado en Jericó.

<sup>8</sup> Kenyon, Kathleen, *Excavando Jericó: Los Resultados de las Excavaciones en Jericó 1952 -1956 ~ Digging Up Jericho: The Results of the Jericho Excavations 1952 -1956*, (Praeger 1957).

<sup>9</sup> Kenyon, Kathleen, “Jericó”, *La Nueva Enciclopedia de Excavaciones Arqueológicas en la Tierra Santa – “Jericho”, The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land*, Stern, Ephraim, ed. (Simon & Schuster 1993) at 674ff.

Empleando éstas fuentes primarias, permítannos poner a prueba lo declarado por Benjamin acerca de los hallazgos de Kenyon. ¿Acaso Kenyon halló el lugar “abandonado” entre los años 1350 y 716 ac? La respuesta simple a esto es: “¡No!” Hay más detalle en la respuesta, sin embargo, la cual señala la falacia lógica de Benjamin y otras personas al dar sus comentarios sobre los hallazgos de Kenyon.

Para entender mejor este punto, permítannos primero emplear una simple ilustración. La primavera pasada, llevamos a nuestros hijos a una playa de arena frente al océano. Fuimos cerca del borde del agua y construimos un enorme castillo de arena. Más que un castillo, construimos una villa. Era bastante espectacular. Al día siguiente, había poca o casi ninguna evidencia de la villa de arena. Había desaparecido. Puedo contarte sobre ella, explicar el número de paredes y el foso construido alrededor. Puedo decirte el detalle de las torres y el edificio principal de forma de cubeta/balde, pero no había quedado nada para mostrarte.

Por supuesto, es obvio para cualquiera pensando a través esta ilustración, que la marea y olas erosionaron el castillo/villa de arena. Su residuo estaba perdido en los innumerables granos de arena de la playa.

Ahora la pregunta: Suponiendo que esta historia es verdadera, ¿acaso la falta de evidencia significa que no hubo un castillo? Claro que no. La erosión es un evento predecible que puede evitar que alguien diga algo así. Uno puede que diga que “no hay evidencia de un castillo,” pero uno nunca puede decir que la evidencia prueba que el castillo nunca estuvo ahí.

Esta ilustración nos ayuda a entender qué es lo que en realidad dijo Kenyon, *versus* a lo que Benjamin dice que ella dijo. Las excavaciones de Kenyon descubrieron una Jericó de gran antigüedad. Ella halló características de actividad que datan de los años 9,000 AC.<sup>10</sup> Era un lugar natural de asentamiento en la tierra que parecía desierto alrededor del Mar Muerto debido a que tenía un manantial constante de agua fresca. Por miles y miles de años la gente llamó hogar a esa área.

Una característica típica de ciudades como Jericó fue las murallas de defensa construidas alrededor del asentamiento. Estas murallas protegieron a la gente de la ciudad de maleantes así como de animales salvajes. No es de sorprender, por ende, que Kenyon e investigadores previos<sup>11</sup> encontraron/hallaron evidencia de murallas defensivas en varios

---

<sup>10</sup> NEAE *at* 675.

<sup>11</sup> Kenyon no estaba cavando en ruinas virginales. Jericó había sido sujeta a muchos otros esfuerzos de excavación, ¡algunos de los cuales dejaron un poco de desorden! El Palestinian Exploration Fund [Fondo de Exploración Palestina] patrocinó excavaciones empezando con la obra distintiva del año 1867 de Lord Kitchener y el Capitán Charles Warren. Luego nuevamente entre los años 1908 y 1911 el grupo Austro-Alemán dirigido por L. Sellin y T. Watzinger condujo excavaciones en ese lugar. El catedrático Británico llamado John Garstang condujo un esfuerzo



lugares y en varios momentos de la historia de Jericó. Kenyon también halló evidencia que las murallas de la ciudad cayeron periódicamente, ya sea por erosión, por la falta de mantenimiento, por los terremotos, o por el ataque enemigo. Ella de igual manera halló evidencia de la población cambiando de un tipo de gente a otro. Aquí hay algunos extractos de sus hallazgos en Jericó:

- “Como la Pre-Cerámica Neolítica A, su sucesora, la Pre-Cerámica Neolítica B, llegó a un fin abrupto... Los edificios y superficies del período están erosionados en un ángulo inclinado hacia abajo hacia el exterior de la ciudad... las murallas terrazas han colapsado en parte o totalmente, y los pisos detrás de ella han desaparecido.”<sup>12</sup>
- “Jericó en esta etapa [la fase Proto-Urbana] ha crecido y convertido en un montículo al lado del manantial responsable de su existencia continua... Las murallas estaban destruidas completamente, por terremotos, por enemigos, o meramente debido a la negligencia.”<sup>13</sup>
- “El fin de la Edad de Bronce Temprana fue repentino. Una etapa final de la muralla de la ciudad, la cual muestra por lo menos en un lugar señales de haber sido reconstruida rápidamente, fue destruida por el fuego.”<sup>14</sup>
- “Asociados con estos niveles de la Edad de Bronce Media había una sucesión de murallas de la ciudad del mismo tipo de ladrillo como aquellas que forman las de la Edad de Bronce Temprana... Es probable que en algún otro lugar la línea de estas murallas de la Edad de Bronce Media siguieron aproximadamente aquella de las murallas de la Edad de Bronce Temprana... Sin embargo, para la mayor parte del circuito, las murallas más antiguas solo sobrevivieron.”<sup>15</sup>

Al llegar al final de los diversos asentamientos históricos en Jericó, ocurrió una de las siguientes cosas. Puede que la ciudad rápidamente haya sido habitada nuevamente, o puede que haya estado abandonada por algún tiempo. Cuando la ciudad fue rápidamente habitada de nuevo, las ruinas fueron evidentes para los excavadores de Kenyon. La evidencia de un nuevo asentamiento fue arquitectónica (diferentes estilos de edificios),

---

arqueológico mayor a partir del año 1930 hasta el año 1936. Kenyon hasta descubrió un área que había sido recubierta (*backfilled*) por el grupo de Garstang. Kenyon estableció la dificultad representada por los esfuerzos de éstas excavaciones previas en *Excavando Jericó - Digging Up Jericho* at 43ff.

<sup>12</sup> AENE at 677.

<sup>13</sup> *Ibid.*, at 678.

<sup>14</sup> *Ibid.*, at 678-679.

<sup>15</sup> *Ibid.*, at 679.

diferentes prácticas de entierro (vistas en las tumbas), diferentes estilos de cerámica, herramientas y armas.<sup>16</sup>

Cuando no hubo un reasentamiento inmediato, el resultado fue la erosión:

- “Entre la Cerámica Neolítica y la siguiente etapa en Jericó hay otra brecha... La brecha está indicada por la etapa usual de erosión.”<sup>17</sup>
- “La parte mayor de la cima del montículo sufrió una erosión muy severa durante períodos en los cuales el lugar estuvo desocupado.”<sup>18</sup>
- En referencia al final de la fase de una Edad de Bronce Media, “Sólo en un lugar, en la esquina noroeste de la ciudad, los glacis [una berma/muralla desenterrada que a menudo sirvieron como una base para una muralla de ladrillo adicional] sobrevivió a su altura total, con los cimientos de la muralla encima de ella. En cualquier otro lugar la erosión ha removido unos 6 metros [19 ½ pies] de ésta y, con ellas, todos los vestigios de las murallas de la Edad de Bronce Media.”<sup>19</sup>

Con estos hallazgos de antecedente, ahora nos dirigimos a lo que Kenyon dijo específicamente acerca de la ocupación de la Edad de Bronce Tardía en Jericó. Kenyon en realidad dijo que *hubo algún asentamiento en la Edad de Bronce Tardía II, pero de tamaño y extensión desconocidos*. Ella creyó que el fechado probablemente estaría en el rango de los 1300 AC en lugar de los 1200 AC, pero aún en esto ella no estaba absolutamente segura. El problema, tal como ella lo mencionó, fue que luego de esta destrucción de la Edad de Bronce Tardía, el lugar estuvo abandonado y sujeto a la erosión por quizás unos 500 años.

Aquí están las propias palabras de Kenyon sobre esto:

- “Jericó, entonces, fue destruida en la Edad de Bronce Tardía II. Es muy posible que esta destrucción se encuentra *recordada verdaderamente* en el libro de Josué, aunque la arqueología no puede proveer la prueba. La subsecuente ruptura en la ocupación que es mostrada por la arqueología está, sin embargo, de acuerdo con la historia bíblica. Hubo un período de abandono, durante el cual la erosión removió la mayoría de los vestigios de la ciudad de la Edad de Bronce Tardía y mucho de

---

<sup>16</sup> *Ibid.* at 6789.

<sup>17</sup> *Ibid.* at 678.

<sup>18</sup> *Ibid.* at 679.

<sup>19</sup> *Ibid.*, at 680.

los períodos previos. Cauces de agua de lluvia que cortan profundamente en los niveles subyacentes, han sido descubiertos.”<sup>20</sup> (Énfasis añadido).

Kenyon no niega la historia de Josué, ni dice que es contraria a la evidencia. Ella simplemente dice que toda evidencia fue borrada ¡por lo que la arqueología no puede responder esa pregunta! Entonces, por ejemplo, cuando habla de las defensas para ese período de tiempo, ella no dice, “no hubo murallas.” En su lugar, ella dice, “De las defensas de este período, nada sobrevivió.”<sup>21</sup>

En cuanto a la cerámica hallada en las tumbas, ella no data la cerámica a los años 1200 AC, sino que más o menos 75 años antes de Josué. Pero hasta ahí, ella cuidadosamente nota que la cerámica es “definitivamente posterior a 1380 A.E.C.... [sin embargo], probablemente no tan tardía como el siglo décimo tercero.”<sup>22</sup>

La fecha de la cerámica hallada en las tumbas no debe ser malinterpretada como igual a la de alguna de las ocupaciones de la Edad de Bronce Tardía. El sentido común explica el por qué. Supón que una olla en una tumba es razonablemente fechada como del año 1300 AC. Eso significa que la olla fue colocada en la tumba en algún momento luego de esa fecha. Si la gente estaba siguiendo la práctica de hacer nuevas ollas (o intercambiar por ellas) colocando esas ollas nuevas en la tumba, eso ayudaría. Sin embargo, nadie sugiere que ese fuera el caso.

Hemos empleado vasijas/ollas (antiguas) que probablemente irían en las tumbas. Si una olla/vasija del año 1300 tiene 30 años de antigüedad cuando es colocada en la tumba, entonces la tumba registra una población que murió en el año 1270 AC, y no en el año 1300 AC. Si la vasija estuvo en la familia por 50 años cuando fue colocada en la tumba, entonces la persona falleció en el año 1250 AC, etc. Es más, los entierros ocurrieron cuando los sobrevivientes eran capaces de enterrar a su familia que fallecía antes que ellos. Tal como la historia de Josué establece los eventos, esto nunca podría haber sucedido. Josué y los israelitas dicen que mataron a todos los habitantes dejando la ciudad abandonada. No existirían entierros del tiempo de Josué.

Al revisar los hallazgos de John Garstang, quien excavó Jericó varias décadas antes que Kenyon (ver la cita a pie de página 10), vemos que Kenyon es más específica en el fechado de las tumbas halladas.

---

<sup>20</sup> *Ibid.* at 6780.

<sup>21</sup> *Ibid.* at 680.

<sup>22</sup> *Ibid.* at 680.

Las tumbas fueron usadas nuevamente aproximadamente alrededor de los años 1400 AC y 1350 - 1325 AC.<sup>23</sup>

Luego ella documenta el hallazgo de un edificio fechado en el período del Bronce Tardío II con un pequeño *juglet* (pedazo de cerámica) sobre el piso. En este contexto, Kenyon escribe muy parecido a como ella escribió en el artículo citado más arriba:

Las casas de la Jericó de la Edad de Bronce Tardía, por ende, han desaparecido casi en su totalidad. Ya hemos visto que sobre la mayor parte de la cima del *tell* [montículo arqueológico] aun las casas de una ciudad ciertamente populosa de la Edad de Bronce Media, han desaparecido, y sólo quedan niveles de la Edad de Bronce Temprana. También hemos visto cómo el proceso de erosión estaba lavando las casas de la Edad de Bronce Media en la parte este de la inclinación... Este proceso fue detenido cuando la ciudad de 1400 AC fue construida sobre lo que se había lavado, pero ésta a su turno fue abandonada, y la erosión casi la ha removido.<sup>24</sup>

En cuanto a Josué y las murallas de Jericó, en su libro, Kenyon, no destituye la historia. Ella simple escribió,

Es un hecho penoso que de las murallas de la ciudad de la Edad de Bronce Tardía, dentro del cual el ataque de los israelitas se habría dado para cualquier fechado, no ha quedado ninguna huella. La erosión que ha destruido mucho de las defensas ya ha sido descrita. Se recordará que la cima del terraplén de la Edad de Bronce Media sólo sobrevive en un lugar. La ciudad de la Edad de Bronce Tardía puede que la haya vuelto a usar, o una muralla nueva puede que haya sido construida sobre ella, por lo que nada queda de ella.<sup>25</sup>

Luego Kenyon da una descripción cual película de lo que pudiera haber sucedido durante el ataque de Jericó. Su cita final de evidencia es un *juglet* pequeño el cual se ha hecho referencia previamente. Ella nota,

La evidencia para mí parece ser el pequeño fragmento de un edificio que hemos hallado que es parte de una cocina de una mujer Cananea, que pudo haber tirado el *juglet* junto al horno y huido al sonido de las trompetas de los hombres de Josué.<sup>26</sup>

---

<sup>23</sup> *Excavando Jericó: Los Resultados de las Excavaciones en Jericó 1952 -1956 ~ Digging Up Jericho: The Results of the Jericho Excavations 1952 -1956* at 261.

<sup>24</sup> *Ibid.* at 261.

<sup>25</sup> *Ibid.* at 262.

<sup>26</sup> *Ibid.* at 263.

Regresando a Kenyon como una fuente primaria, uno se puede preguntar si Benjamin y otras personas se dignaron a leerla antes de emplearla como su fuente diciendo que Jericó no estuvo ocupada desde el año 1350 AC hasta el año 715 AC.<sup>27</sup>

Aún para ser calculadas en este proceso se encuentra la aceptabilidad de las conclusiones de Kenyon acerca de la erosión removiendo la evidencia del túmulo de Jericó, referente a la ciudad de la Edad de Bronce Tardía. Es ahí en donde ahora ponemos nuestra atención.

## **Jericó y la geoarqueología**

Leyendo los estudiosos sobre las murallas de Jericó, existen algunos quienes dicen que la erosión removió, en este lugar, la evidencia de un asentamiento de la Edad de Bronce Tardía. Este punto de vista es establecido no sólo por Kenyon, sino por K.A. Kitchen y otras personas.<sup>28</sup> Aquellos que no están de acuerdo dicen que la idea de la erosión es algo improvisado y dicen que hasta es un razonamiento desesperado sin ninguna base en la realidad.<sup>29</sup>

¿Debemos satisfacernos simplemente con un lado o con el otro? Si creemos en la historia, ¿acaso tan sólo aceptamos la “teoría de la erosión”? Si no es así, ¿estamos de acuerdo

---

<sup>27</sup> Benjamin no es la bala perdida que pierde el blanco sobre Kenyon. Repetidamente los estudiosos publican erróneamente sobre sus hallazgos. Ver, esto es, Cline, Eric, *Arqueología Bíblica: Una Introducción Muy Corta – Biblical Archaeology: A Very Short Introduction*, (Oxford 2009) at 41, “Conforme a los hallazgos de Kenyon, Jericó se ha mantenido esencialmente desierta por el resto de la Edad de Bronce Tardía y hasta la primera parte de la Edad de Hierro. Por ende estuvo deshabitada en el tiempo de Josué y la llegada de los israelitas. Por ello los hallazgos arqueológicos y la narración bíblica son asimétricos (o inconsistentes uno con otro)”; Dever, William, *¿Quiénes Fueron los Primeros Israelitas y de Dónde Vinieron? – Who Were the Early Israelites and Where Did They Come From?*, (Eerdmans 2003) at 46, “Es más, Kenyon demostró más allá de cualquier duda que en la parte tardía de la segunda mitad del siglo XIII AC – el período de tiempo ahora requerido para cualquier ‘conquista’ de los israelitas – Jericó estaba completamente abandonada”; Price, Randall, *Las Piedras Gritan: Lo que la Arqueología Revela sobre la Verdad de la Biblia – The Stones Cry Out: What Archaeology Reveals About the Truth of the Bible*, (Harvest House Publishers 1997) at 143, “En los años 1950, sin embargo, Kathleen Kenyon excavó Jericó y... anunció que sus hallazgos revelaron que la ciudad fue destruida alrededor del año 1550 A.C., y por ende había estado deshabitada por mucho tiempo cuando Josué arribó a la escena.” Y en 148, “Las excavaciones de Kenyon en Jericó la convencieron que nadie ocupó la ciudad después del año 1550 AC.”

<sup>28</sup> Kitchen, Kenneth, *La Biblia y la Arqueología Hoy en Día – The Bible and Archaeology Today*, (Wipf and Stock 2004) at 89; Hoffmeier, James, *La Arqueología de la Biblia – The Archaeology of the Bible*, (Lion Hudson 2008) at 69.

<sup>29</sup> Ver, esto es, Finkelstein, Israel y Silberman, Neil, *La Biblia Desenterrada: La Nueva Visión de la Arqueología del Antiguo Israel y los Orígenes de los Textos Sagrados – The Bible Unearthed: Archaeology’s New Vision of Ancient Israel and the Origin of its Sacred Texts*, (Free Press 2002) at 81-83, “En el caso de Jericó, no hubo rastro de un asentamiento de ningún tipo en el siglo décimo tercero A.E.C. Tampoco hubo signo de destrucción... Por lo que la famosa escena de las fuerzas israelitas marchando alrededor de la ciudad amurallada... fue, para ponerlo claramente, un espejismo romántico... Explicaciones apasionadas y razonamientos complejos se dieron, porque había mucho en juego... En el caso de Jericó, algunos estudiosos vieron explicaciones del medio ambiente. Ellos sugirieron que el estrato completo representando al Jericó de ese tiempo de la conquista, incluyendo a las fortificaciones, había sido erosionado.”

con pasar por alto el tema para evitar cualquier necesidad de inspección real o investigación justa? Por supuesto, la cosa correcta que se debe hacer es considerar el argumento individualmente, sin aceptar ciegamente el punto de vista de cualquier campo, simplemente porque se conduce con el nuestro.

Desde los años 1970 una disciplina académica creciente común llamada “geoarqueología” ha tomado la geociencia y empleado en el contexto arqueológico.<sup>30</sup> Mientras que los diferentes estudiosos emplean el término en formas distintas, esta es una disciplina académica que aplica la geología como ciencia para la interpretación de vestigios arqueológicos. La geología, por supuesto, incluye el estudio de los efectos de la erosión sobre suelos y otros materiales terrosos.<sup>31</sup> Dentro del marco de las opiniones de Kenyon sobre la erosión de Jericó, la geoarqueología ofrece modelos e información que ayudan a una evaluación inteligente de sus conclusiones.

Arqueólogos escolásticos y muy publicados han reconocido y se han enfocado en la erosión.

La erosión es un factor importante en las investigaciones arqueológicas, pues a menudo los arqueólogos hallan lugares en donde ha ocurrido la erosión... Desafortunadamente, dado que la erosión es algo que continúa, esto significa que muchos lugares pueden ser perdidos antes de ser encontrados.<sup>32</sup>

En el análisis publicado de Ebert y Singer sobre cómo predecir la erosión, ellos establecieron varios factores comprendidos en el cálculo de la erosión incluyendo a la estructura del suelo así como su textura, la inclinación del material mostrado en la erosión, el viento y la dirección del viento, y el agua/lluvia (especialmente la velocidad

---

<sup>30</sup> Rapp, George and Hill, Christopher, *Geoarqueología: La Aproximación de la Ciencia-Tierra a la Interpretación Arqueológica – Geoarchaeology: The Earth-Science Approach to Archaeological Interpretation*, (Yale University Press 2006), at 1-2.

<sup>31</sup> La geociencia se enfoca en la erosión como un factor importante en la conservación de las tierras de cultivos, en el cambio de los cursos de los ríos y orillas, y en otras áreas en donde la erosión puede tener casi un efecto inmediato. La Universidad de Michigan y el Institute of Water Research establecieron factores para ayudar a determinar el grado de la erosión. Ellos desarrollaron una fórmula en la que la erosión del suelo era igual a la combinación de la lluvia/agua pluvial, lo erosionable del suelo, la longitud de la inclinación en el área, lo empinado de la inclinación, la cubierta (vegetación) sobre el área, y el trabajo de mantenimiento para detener a la erosión. Si trasladáramos ésta fórmula al Jericó del año 1230 AC, revisariáramos la intensidad y la frecuencia de las lluvias, notaríamos la forma excesiva que el ladrillo de arcilla pudo erosionar si no existía protección, mediríamos el largo de la zona empinada de la inclinación de las murallas de ladrillos de arcilla, notaríamos la falta total de cubierta por vegetación, y reconoceríamos que Jericó como estuvo desierto por 400 años, no habría mantenimiento de las murallas. Esto nos daría una buena medida del nivel de erosión pero sin tener una máquina de tiempo, no podemos hacer más que aproximar estos factores. Ve esto en uso en la página web de Michigan State: [www.iwr.msu.edu/rusle/factors.htm](http://www.iwr.msu.edu/rusle/factors.htm).

<sup>32</sup> Ebert, David y Singer, Matthew, “GIS, Modelo de Predicción, Erosión, Monitoreo del Lugar” *La Publicación de Arqueología de Sheffield Graduate – “GIS, Predictive Modelling, Erosion, Site Monitoring,” The Sheffield Graduate Journal of Archaeology*, Diciembre 2004 (8).

del agua corriente – cuanto mayor es la inclinación en la que el agua corre, mayor es la erosión). Las inclinaciones más empinadas, como los terraplenes de barro, perdieron más tierra y superficie tanto por el agua corriendo así como por el viento, comparado con las superficies planas. Los factores de cobertura, especialmente grupos espesos de árboles, son la mejor protección en contra de la erosión.

El artículo de Ebert y Singer no es un terreno nuevo resplandeciente. Es un reconocimiento estándar en la disciplina científica. No está escrito con ninguna agenda religiosa. Es completamente secular en su contenido y propósito. De igual manera, el libro de texto escrito por George Rapp, un catedrático de Geoarqueología, establece los mismos principios.

Rapp explica la importancia de la inclinación y la vegetación:

La estabilidad de la inclinación y la cubierta efectiva del suelo (vegetación) son las claves para entender el proceso de erosión local que se da lejos de los ríos serpenteantes y de las costas golpeadas por las olas.<sup>33</sup>

Rapp también explica el rol del agua, no sólo golpeando y corriendo hacia abajo de los terraplenes y murallas inclinadas, sino también minando la integridad de las murallas atacando los cimientos y los soportes en la tierra desde abajo:

El agua es el agente de acción más agresivo que existe... Las estructuras construidas en inclinaciones con piedra pizarra subyacente, sedimentos poco consolidados, o rellenos, pueden caerse o partirse debido a una caída de lluvia muy abundante que satura nuevas partes del terreno subyacente, causando movimientos mayores de la tierra [bajando por la inclinación].<sup>34</sup>

Rapp nota una característica adicional importante dejada fuera por Ebert y Singer: los terremotos y los disturbios sísmicos. Notando que las estructuras de las murallas alrededor de las ciudades antiguas frecuentemente tuvieron cimientos de piedra reforzados con paredes de ladrillos hechos de barro encima de las mismas (tal como la excavación indica que estuvieron presentes en una Jericó de una edad temprana), Rapp explicó que en los terremotos pudieron caerse y destruir las murallas hechas de barro sin destruir las paredes de piedra o cimientos que estaban en la base. Esto expondría a las paredes de barro a una gran erosión de lluvia y viento subsecuentes.<sup>35</sup>

---

<sup>33</sup> Rapp at 249-250.

<sup>34</sup> *Ibid.* at 254, 258.

<sup>35</sup> Rapp at 258ff.

¿En dónde es que ésta información se intersecta con el lugar de Jericó? Jericó está debajo del nivel del mar en el valle del Mar Muerto. Probablemente tendría poca estabilidad de inclinación tanto por la falta de vegetación (el área es un desierto natural, salvo por el manantial que estaba cerca) y de actividad sísmica. Tal como lo notó Rapp,

Las excavaciones arqueológicas y la historia de terremotos registrada a lo largo de la falla del Mar Muerto entre Israel y Jordán [el área de Jericó] proveen un registro casi continuo por más de 2,000 años. T. Niemi y Z. Ben-Avraham han hallado evidencia de terremotos en Jericó en depresiones de sedimentos del delta del río Jordán en el Mar Muerto. Ellos emplearon información sísmica de reflexión para demostrar que un registro a largo tiempo de terremotos antiguos en Jericó puede ser hallado en el registro sedimentario.<sup>36</sup>

Nuevamente enfatizamos que Rapp no está escribiendo un libro con trasfondos religiosos. Es simplemente un libro científico que nunca menciona o hace referencia a ningún asunto de la religión o de la Biblia.

Mientras que puede parecer obvio que tales terremotos puede que hayan ocurrido durante el período de tiempo de las Edades de Bronce Tardía/Hierro Temprana, no es una materia que no tiene preguntas científicas.

El geólogo de Stanford Amos Nur publicó sus hallazgos sobre la actividad de terremotos en la Edad de Bronce Tardía en el Mediterráneo del Este, incluyendo al Mar Muerto/Valle del Jordán, en el año 2000. Sus descubrimientos fueron significativos para nuestra discusión:

Mientras que la evidencia no es concluyente, basados en la nueva información podemos sugerir que “la tormenta de terremotos” [grupos de terremotos] puede que haya ocurrido en la Edad de Bronce Tardía Egea y el Mediterráneo del Este [incluyendo al área de Jericó por sus mapas] durante los años 1225-1175 AC. Esta “tormenta” puede que haya interactuado con otras fuerzas trabajando en éstas áreas [erosión] aproximadamente en los años 1200 AC y merece consideración por parte de los arqueólogos y quienes estudian la prehistoria.<sup>37</sup>

La información de terremotos y la natural falta de vegetación no sólo son los únicos puntos de conexión entre el análisis/modelismo de la erosión de vanguardia y el lugar en Jericó. Un enfoque más cercano sobre los vestigios en Jericó muestra que los otros factores de erosión arriba discutidos también tienen un rol. Luego de pasar varios

---

<sup>36</sup> Rapp at 260.

<sup>37</sup> Nur, Amos y Cline, Eric, “*Los Caballos de Poseidón: Placas Tectónicas y Tormentas de Terremotos en la Edad de Bronce Tardía Egea y el Mediterráneo del Este,*” *Revista de Ciencia Arqueológica – “Journal of Archaeological Science* (2000) 27, 43-63.



inviernos sucesivos excavando Jericó, Kenyon notó el patrón del clima relacionado a la estación de lluvia.

Las lluvias de invierno en el Valle del Jordán son violentas mientras ellas duran, y el calor del verano tiende a reducir todas las superficies convirtiéndolas en un polvo que se desmorona, fácilmente removido por las siguientes lluvias.<sup>38</sup>

El Geólogo llamado Paul Goldberg nota la importancia de las fuertes lluvias torrenciales en su libro de texto sobre geoarqueología enfatizando,

Intensas tormentas de lluvia, son vistas como la causa más importante de los grandes eventos de erosión y sedimentación.<sup>39</sup>

En una sección posterior del libro que toca específicamente el tema de las ruinas conocidas como “*tells*” o “montículos/túmulos,” la cual incluye a Jericó, Goldberg añade que los ladrillos de barro frecuentemente empleados en las murallas y hogares “son particularmente susceptibles a la erosión por la caída de lluvia.”<sup>40</sup> Por supuesto, nosotros ya hicimos referencia a Kenyon escribiendo acerca de los hallazgos de “surcos formados por el agua de lluvia que cortan profundamente los niveles subyacentes” de Jericó.

Aparte de la evaluación teórica y científica de la realidad de la erosión, hay otra vía más de inspección: la observación.

Mientras que nadie ha vivido los cientos de años necesarios para observar la erosión en las ruinas de Jericó, eso no significa que no tenemos la habilidad de realizar observaciones. Las ruinas datan de unos 8,000 años AC ó más. En aquellas ruinas, Kenyon y otras personas vieron destrucciones y reconstrucciones. Tal como era típico en el mundo antiguo, la reconstrucción se dio sobre el nivel destruido más antiguo, creando el túmulo o tell que se ve hoy en día. La reconstrucción serviría para aislar las capas más bajas de la erosión. La capa de más arriba típicamente sufre la erosión, no las capas cubiertas.

El problema de la erosión fue mayor cuando el lugar estuvo abandonado luego de la destrucción. Entonces la capa que está arriba es la capa que fue destruida. Sin un mantenimiento o reconstrucción, la capa abandonada estuvo sujeta a toda la destrucción de las fuerzas de erosión detalladas previamente. Sabemos que esto fue verdad en Jericó debido a la observación realizada a través de los binoculares arqueológicos.

---

<sup>38</sup> *Excavando Jericó: Los Resultados de las Excavaciones en Jericó 1952 -1956 - Digging Up Jericho: The Results of the Jericho Excavations in the Holy Land* at 259 – 260.

<sup>39</sup>

<sup>40</sup> *Ibid.* at 227.

La ciudad de la Edad de Bronce Media fue construida sobre los vestigios de la Edad de Bronce Temprana. Luego de una destrucción de la ciudad de la Edad de Bronce Media, hubo un período de abandono de casi 200 años. Este período de tiempo fue suficiente para barrer casi toda evidencia a través de la erosión de la próspera ciudad de la Edad de Bronce Media. La razón por la que sabemos bastante sobre la ciudad de la Edad de Bronce Media es debido a lo que se aprendió de la excavación de las tumbas de Jericó de ese período.

Luego considera la destrucción establecida por Josué. La ciudad no sólo fue destruida, sino que estuvo abandonada por casi el doble del período necesitado para remover casi toda la evidencia de la ciudad de la Edad de Bronce Media. Por 400 años, se dieron el deterioro y la erosión. Es más, el residuo de lo removido por las lluvias y la erosión probablemente se iría hacia el este, hacia el Río Jordán (hacia la zona en donde la tierra se inclina). Sin embargo, esa área no está disponible para una excavación cuidadosa porque ya ha sido destruida en la construcción de una carretera que la corta justo a través del límite del este de la antigua Jericó.

## **Conclusión**

Kitchen fue a través de una revelación sobre su perspectiva relacionada a la erosión y luego concluyó,

Nunca hallaremos la “Jericó de Josué” por esa misma razón [erosión].

Esto nos lleva al punto más importante acerca de la arqueología bíblica. La arqueología no es un martillo apologético. No destruye a quien no tiene fe ni al creyente. Nos puede dar una idea sobre las Escrituras y las costumbres y el significado de su posición, pero no hay nada en el récord arqueológico que destruye o prueba la fe.

## **Un Dios Guerrero**

### *El Problema*

Constantemente ponemos a Dios en nuestros estándares morales de bueno y malo. Todo lo que pensamos que es bueno, esperamos de Dios. Cualquier cosa que pensamos es mala, la desasociamos de Dios. Por ejemplo, considera lo que ocurre cuando muchas personas leen las instrucciones de Dios a Saúl acerca de los amalecitas:

Así que ve y ataca a los amalecitas ahora mismo. Destruye por completo todo lo que les pertenezca; no les tengas compasión. Mátalos a todos, hombres y mujeres, niños y recién nacidos, toros y ovejas, camellos y asnos (1 Samuel 15:3).

Muchas personas se sobrecogen en horror, ¡quizás la mayoría de las personas se sobrecogen en horror!

Este acto de Dios parece ofensivo no sólo a los estándares morales de la mayoría de personas de hoy, sino también a los estándares morales que Jesús enseñó como la verdadera moral de Dios. Fue Jesús quien enseñó:

Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros (Juan 13:34-35).

Jesús también le dijo a Pedro que ponga de lado su espada cuando Jesús era ilegalmente arrestado (Juan 18:11). Fue Jesús quien dijo:

Ustedes han oído que se dijo: “ama a tu prójimo y odia a tu enemigo.” Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen (Mateo 5:43-44).

Jesús también dio esta amonestación,

Ustedes han oído que se dijo: “Ojo por ojo y diente por diente.” Pero yo les digo: No resistan al que les haga mal. Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvele también la otra (Mateo 5:38-39).

Estas enseñanzas de Jesús parecen muy contrarias a las del Antiguo Testamento dadas por Dios a los israelitas antes de invadir la Tierra Prometida.

Sin embargo en las ciudades de los pueblos que el SEÑOR tu Dios te da como herencia, no dejarás nada con vida. Exterminarás del todo a los hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos, tal como el SEÑOR tu Dios te lo ha mandado (Deuteronomio 20:16-17).

Haciendo un resumen de las acciones de Josué y el ejército israelita, Josué 10:40 dice:

Así Josué conquistó toda esa región: la zona montañosa, el Négev, los llanos y las laderas. Derrotó a todos sus reyes, sin dejar ningún sobreviviente. ¡Todo cuanto tenía aliento de vida fue destruido completamente! Esto lo hizo según el mandato del SEÑOR, Dios de Israel.<sup>41</sup>

Mientras estudiamos las lecciones de Josué, esta sección del estudio se enfoca en el tema de Dios como guerrero. Examinamos las acciones e instrucciones atribuidas a Dios que parecen contrarias tanto a nuestras expectativas morales de Dios como a las enseñanzas de Dios en el Nuevo Testamento (y otras partes del Antiguo Testamento) como un Dios de amor, que sufre larga y pacientemente, buscando la redención en lugar de la venganza.

---

<sup>41</sup> Tenemos que tener cuidado en cuanto a interpretar este pasaje como que significa que Josué y los israelitas verdaderamente destruyeron a toda la gente que vivía en la Tierra Prometida como opuesto a todos aquellos que fueron parte de la batalla. Tal como lo discutimos en series previas, dentro del contexto del libro, Josué dejó bastante sin conquistar.

Este no es un problema nuevo; estamos tocando uno que ha preocupado a estudiosos y estudiantes por miles de años. Una lección de 45 minutos no puede hacer justicia al tema de hoy. Para desarrollar los temas completamente tenemos más material que para una clase de una semana, pero nos provee una ayuda extra para enmarcar el debate y la discusión de la manera que el maestro piensa que es mejor. Ahora nos movemos del problema a las soluciones más comunes o dignas de mencionar ofrecidas generalmente. Luego ofrecemos un grupo de ideas propuestas para una mayor consideración.

### *Soluciones Potenciales*

Hay varias soluciones propuestas en cuanto al tema que Dios es presentado en las Escrituras a veces como un vengador, un guerrero y un extremista que está de acuerdo con castigos y consecuencias que parecen superar demasiado al delito. Algunos de estos puntos de vista defienden las acciones de Dios; otras desasocian a Dios de los comportamientos descritos. Primero veremos aquellos puntos de vista que desasocian a Dios de las acciones en cuestión. Discutimos tres puntos de vista antiguos que llevan esta separación:

#### **1. Nueva versión escritural**

Al recordar que la Biblia que hoy tenemos fue producto de miles de años de copias y escrituras – mucho antes de la imprenta de Guttemberg del año 1450 – reconocemos que los estudiosos tienen que trabajar duro para determinar con precisión la lectura de los textos autógrafos originales de cada libro bíblico. En otras palabras, si nuestra copia de Génesis, por ejemplo, data de cientos o más de mil años desde el tiempo en que la original fue escrita, ¿cómo es que los estudiosos pueden saber en dónde fueron realizados errores de copia?

Las herramientas de los estudiosos para estos retos son muchas y los estudiosos fácilmente pueden identificar ciertos tipos de cambios en las copias de los textos que tenemos hoy en día. Cambios fáciles incluyen errores al deletrear, letras transpuestas, el copiado de la misma línea dos veces, etc. Otra área en donde los estudiosos pueden identificar cambios del texto original incluye las ediciones de los escribas que estuvieron copiando el texto luego de haber sido completado.

Los estudiosos fácilmente han identificado áreas en donde los escribas hicieron cambios en el texto al copiar varios libros del Antiguo Testamento por preocupación por la forma en la que aquellos libros mostraban a Dios. Generalmente, se cree que estos escribas hicieron copias de las Escrituras del año 400 AC hasta cerca del año 100 AC. Ellos modificarían la lectura de las Escrituras cuando ellos pensarán que las palabras podrían traer reproche en cuanto a un personaje o la persona de Dios. Por ejemplo, mientras que nuestra copia del texto hebreo de 2 Samuel 12:9 pregunta,

¿Por qué entonces despreciaste la *palabra del SEÑOR*?

Muchos estudiosos creen que el texto original preguntó,

¿Por qué trataste al *SEÑOR* con desprecio?

Estos cambios percibidos fueron hechos “para proteger a Dios del reproche...para evitar la deshonra a Dios o para venerar a personas.”<sup>42</sup> El hecho que algunos escribas copiaron las Escrituras durante el período entre el Antiguo y Nuevo Testamento sintiéndose obligados a hacer cambios sutiles para proteger la reputación de Dios, es uno de los ejemplos más antiguos de desasociar a Dios de algo que en las Escrituras parecería “inferior” a Dios y su carácter o dignidad.<sup>43</sup>

La aproximación indica que para muchas personas, yendo miles de años hacia atrás, una aproximación al problema de las representaciones de Dios que van en contra de los valores de los lectores, es simplemente el no asociar a Dios a las acciones. En el hablar moderno diríamos, “¡Él realmente no hizo eso!”

Un ejemplo más del reescrito de las Escrituras es hallado en el libro no bíblico de Jubileos (*Jubilees*). Este libro fue escrito entre los años 161 y 140 AC.<sup>44</sup> Este libro intenta volver a contar muchas historias de la Biblia como supuestamente fueron contadas por Moisés cuando él estaba pasando 40 días en el Monte Sinaí frente a Dios. En Jubileos, es el amo demonio Mastema que hace que Dios ponga a prueba a Abraham pidiéndole que sacrifique a Isaac (Jubileos 17:16). Este es un claro alejamiento de lo que dicen las Escrituras que simplemente Dios fue ante Abraham y le pidió que hiciera el sacrificio.

La idea que las Escrituras no puedan significar realmente lo que las Escrituras parecen estar diciendo se vuelve a difundir en otras aproximaciones, tal como muy pronto lo veremos. Todas estas aproximaciones similares pasan por los mismos problemas, tal como lo discutiremos más adelante.

## 2. Un Dios Distinto

---

<sup>42</sup> McCarter, Peter Kyle, *Crítica Textual, Recobrando el Texto de la Biblia Hebrea – Textual Criticism, Recovering the Text of the Hebrew Bible* (Fortress 1986) at 58-59. El cambiar una o más letras en la palabra es llamado “*tiqqune soperim*” (en Hebreo significa “correcciones del escriba”). Los estudiosos debaten tanto la frecuencia y la colocación de estas enmiendas. Ver las explicaciones en Wurthwein, Ernst, *El Texto del Antiguo Testamento – The Text of the Old Testament*, (Eerdmans 1995) 2da. Ed. At, 17ff.

<sup>43</sup> Debemos añadir que entre estos pasajes generalmente vistos como enmendados por los escribas, el texto es alterado mínimamente. Ver generalmente, Brotzman, Ellis, *El Criticismo del Antiguo Testamento, Una Introducción Práctica – Old Testament Textual Criticism, A Practical Introduction*, (Baker Academic 1994) at 117ff; Hayes, John, *Una Introducción al Antiguo Testamento – An Introduction to the Old Testament*, (Abingdon 1979) at 55.

<sup>44</sup> Ver la Introducción y Traducción por O.S. Wintermute en Charlesworth, James H. ed., *El Pseudoepígrafo del Antiguo Testamento – The Old Testament Pseudepigrapha*, (Doubleday 1985) v.2, at 44.

Una de las primeras herejías mayores confrontada para la iglesia temprana vino de las enseñanzas de Marción. Marción nació en Sinope/Sínope, Asia Menor en algún momento hacia el final del siglo I o a principios del siglo II. Fue un hombre adinerado dueño de barcos y un mercader, él se mudó a Roma alrededor del año 135 A.C. Algunas autoridades tempranas indican que la iglesia de la ciudad de Marción (¿en donde su padre fue Obispo!) ya lo había expulsado por sus herejías y fechorías morales. Al llegar a Roma, Marción se convirtió en uno de los contribuyentes más importantes en la iglesia romana donando una gran suma de dinero. La iglesia romana eventualmente le regresó el dinero y también expulsó a Marción por sus enseñanzas e ideas herejes.<sup>45</sup>

Marción enseñó que la iglesia erróneamente usó y apoyó al Antiguo Testamento. Para Marción, el Dios del Antiguo Testamento fue claramente distinto al Dios del Nuevo Testamento y a Jesús. Empleando Lucas 5:36-38 (la parábola de las odres) y Lucas 6:43 (“Ningún árbol bueno da fruto malo; tampoco da buen fruto el árbol malo”), Marción dijo que el mensaje de Jesús era totalmente nuevo y estaba apartado del Judaísmo y de las escrituras Judías. Marción escribió una lista de pruebas para demostrar que el dios del Antiguo Testamento era distinto al del Nuevo Testamento.<sup>46</sup> Por ejemplo, el Dios de Génesis no pudo hallar a Adán y Eva, teniendo que llamarlos, “¿dónde están?” (Génesis 3:9), mientras que Jesús hasta supo los pensamientos del hombre (Lucas 5:22). Una “prueba” similar para Marción fue que el Dios del Antiguo Testamento dijo, “ojo por ojo” (Éxodo 21:24) mientras que Jesús dijo, “Si alguien te pega en una mejilla, vuélvele también la otra” (Lucas 6:29).

Marción consideró al Dios del Antiguo Testamento como uno que era vengador y que odiaba contrastado con el Dios amoroso del Nuevo Testamento. De manera similar, el Dios del Antiguo Testamento estaba centrado en una justicia legal mientras que el Dios del Nuevo Testamento y padre de Jesús fue misericordioso. El Dios del Antiguo Testamento obró a través de su creación defectuosa; el Dios del Nuevo Testamento vino a esa creación para salvar a la humanidad.

Marción recopiló su propio grupo de escrituras aceptables. La “Biblia” o “canon” de Marción consistió en un Lucas editado a su gusto, así como diez de las cartas de Juan nuevamente editadas y explicadas, por las peculiaridades de las creencias de Marción, en introducciones a sus libros. Marción buscó distanciarse de las verdaderas enseñanzas de Pablo y Lucas (y por ende de Jesús) de aquellas de otros apóstoles. Marción creyó que Pablo, Jesús y Lucas habían apoyado su creencia de que el Dios del Antiguo Testamento fue vengativo, que odiaba, que fue un Dios duro, y que juzgaba diferente al Dios del Nuevo Testamento. De igual manera, el judaísmo era una fe corrupta y malvada que

---

<sup>45</sup> Policarpo, el Obispo de Esmirna, se encontró con Marción en Asia Menor (o Roma, dependiendo de la narración). Tal como Irineo reportó el encuentro, Marción le preguntó a Policarpo, “¿Me reconoces?” Policarpo respondió, “¡Te reconozco como el primogénito de Satanás!” Irineo, *En Contra de las Herejías – Iranaeus, Against Heresies*, Libro 3, 3:4.

<sup>46</sup> Esta publicación fue llamada, *Antítesis – Antithesis*, y se ha perdido. Lo que hoy sabemos sobre ella viene principalmente de los escritos de Tertuliano en contra de Marción del año 200 DC, aproximadamente.

prometió un Mesías terrenal para establecer un reino terrenal. Ese evento anticipado se adelantó por el Dios de amor del Nuevo Testamento que envió a Jesús (no un hombre, ¡sino una aparición!) para destruir al Antiguo Testamento y al judaísmo revelándolo por lo que era.

Cuando Marción compiló sus escrituras, él empleó el evangelio de Lucas y no usó ninguno de los otros tres evangelios. Hasta el evangelio de Lucas necesitó revisiones, sin embargo, por lo que Marción dejó fuera los dos primeros capítulos que relacionaban a Jesús con el Antiguo Testamento por su nacimiento y enseñanza. De igual manera, Marción dejó de lado la narración de la tentación en Lucas 4:1-3 porque Jesús cita Deuteronomio tres veces en respuesta a las tentaciones de Satanás. Lucas 4:16-30, en donde Jesús dice haber cumplido el Antiguo Testamento, también fue removido de la biblia de Marción. Los escritos de Pablo también sufrieron edición de la mano de Marción. Mucho de Romanos 9-11 fue removido, así como los versos críticos de Romanos 3:21-4:25. En Gálatas, el uso que Pablo hace de Abraham como un ejemplo de fe fue extirpado.<sup>47</sup>

El efecto de Marción en la iglesia fue significativo. El esparció su herejía por todas partes (¡Tertuliano diría que él plantaría iglesias en la misma forma en la que las avispas hacen sus nidos!). El Marcionismo creció tanto que el movimiento duró cientos de años. Nada pequeño cuando consideras que enseñó el celibato, ¡por lo que el crecimiento sólo se dio a través de la conversión!

Por supuesto, la solución de Marción a la difícil presentación de Dios en las Escrituras es tan confiable como el deseo de uno de deshacerse de casi todo lo que la iglesia y el judaísmo han reconocido como Santa Escritura.

### **Una Hermenéutica Distinta**

En lugar de rechazar completamente al Antiguo Testamento, muchos estudiosos, antiguos y modernos, leen porciones del Antiguo Testamento como algo diferente de la simple historia que algunas de esas porciones parecen contener. Debemos considerar tanto el uso antiguo como el moderno de ésta aproximación.

### *Orígenes y la Escuela de Alejandría*

---

<sup>47</sup> Marción enseñó una ética que era muy sorprendente. No hay duda que muchos conversos fueron ganados para su sistema simplemente por el estilo de vida. Nuevamente, hay ejemplos de vida sorprendentes hallados en las herejías de la ortodoxia hoy en día, pero eso no cambia los temas de verdad en creencia y entendimiento. Marción era célibe y requirió lo mismo de sus seguidores. Él enseñó a la gente que la moralidad fue importante y urgió a la gente a vivir, negando los placeres de este mundo y dedicándose al siguiente mundo. Para más información acerca de Marción y de las herejías tempranas de la iglesia ver la serie de la Introducción a la Historia de la Iglesia en nuestra página web en [www.Biblical-Literacy.org](http://www.Biblical-Literacy.org). El trabajo contemporáneo más profundo sobre Marción es de Harnack, Adolf, *Marción, El Evangelio del Dios Extranjero – Marcion, The Gospel of the Alien God*, (Baker Books 1990).

En Alejandría, Egipto, una tradición de leer el Antiguo Testamento alegóricamente precedió hasta a los escritores Cristianos.<sup>48</sup> Aproximaciones alegóricas similares eran una característica del antiguo seminario de Alejandría, hogar de muchos personajes notables antiguos incluyendo a Clemente de Alejandría (quien vivió aproximadamente entre los años 150 y 215) y Orígenes (quien vivió aproximadamente entre los años 185 y 250).

Orígenes trabajó duro para entender la unidad de las escrituras y de Dios tal como es revelado en las Escrituras. Ante el Marcionismo y otras herejías en la iglesia temprana, Orígenes creyó que el único Dios fue revelado en ambos Testamentos y que un pacifista era la persona que podría demostrar la concordia y paz del Antiguo Testamento con el Nuevo.<sup>49</sup>

Hacia ese fin, Orígenes creyó que existían tres niveles posibles para entender las escrituras. El nivel más básico fue el literal. Más allá de eso, sin embargo, Orígenes creyó que existieron categorías más profundas y útiles de interpretación moral e interpretación alegórica. Aquí fue en donde Orígenes frecuentemente halló sus respuestas a los problemas desconcertantes que hoy estudiamos.

Tenemos un grupo de sermones de Orígenes sobre Josué. Orígenes entendió el mensaje de Josué no en una forma literal, sino en formas alegórica. Los habitantes de Canaán que tenían que ser destruidos por Israel fueron simbólicos representando nuestro pecado. Cuando se le ordenó a Josué aniquilar completa y totalmente y destruir a los habitantes locales, Orígenes lo entendió como la instrucción de destruir completamente el pecado en nosotros, ya sea que ese pecado fuera viejo, o nuevo, haya crecido completamente o fuese pueril. No sólo el pecado, sino todo lo que estaba con el pecado (ganado, etc.). Todo tenía que ser destruido y dedicado a Dios.

Entre nosotros están los cananeos, entre nosotros están los perizitas; aquí están los jebuseos. ¿En qué forma debemos esforzarnos, cuan vigilantes debemos ser o por cuánto tiempo debemos perseverar, por lo que cuando todas estos grupos de vicios han sido forzados a huir, al fin “nuestra tierra descansará de guerras”?<sup>50</sup>

Por supuesto, Orígenes vio esta alegoría hasta más convincente, dado que “Josué” como nombre fue la versión Hebrea del nombre Griego “Jesús.” Tal como Josué dirigió a la gente a la victoria sobre los cananeos, Jesús dirige al creyente hacia la victoria sobre el pecado.<sup>51</sup>

---

<sup>48</sup> El escritor Judío llamado Philo/Filón de Alejandría leyó alegóricamente los pasajes del Antiguo Testamento.

<sup>49</sup> Bruce, Barbara, *Los Padres de la Iglesia” Orígenes, Homilias sobre Josué – The Fathers of the Church: Origen, Homilies on Joshua*, (Catholic Univertisty Press 2002) at 6-7.

<sup>50</sup> Orígenes, *Homilias sobre Josué – Homilies on Joshua*, at 34.

<sup>51</sup> *Ibid.*, at 26ff.



## *Siebert y la Aproximación Historiográfica*

Eric Seibert es un catedrático de Antiguo Testamento en Messiah College, una congregación privada asociada con la iglesia Brethren. Una característica de la iglesia Brethren es que es pacifista, hasta frente a la guerra.<sup>52</sup> Seibert creció con convicciones piadosas en esa denominación, y no es de sorprender que él hallara muy perturbadoras las Escrituras del Antiguo Testamento que muestran a Dios ordenando la batalla y la guerra.

Siebert ha escrito un libro que emplea como texto al enseñar clases sobre este tema titulado, *Comportamiento Divino Alarmante: Perturbadoras Imágenes de Dios del Antiguo Testamento – Disturbing Divine Behavior: Troubling Old Testament Images of God*.<sup>53</sup> En el libro, Seibert toma una aproximación del siglo XXI al problema que, como Orígenes, descarta mucho del significado literal de los pasajes del Antiguo Testamento en cuestión, sin embargo, por una razón completamente diferente. Mientras que Orígenes siempre estuvo preocupado con cada palabra, creyendo que todas las Escrituras tenían un rol para edificar al lector (hasta el pasaje más pequeño), y por ende la Biblia era palabra por palabra precisamente lo que quiso Dios, Seibert toma un punto de vista distinto.

Seibert no cree que los textos lleven exactamente la historia. En su lugar, él los considera parte de un género de literatura que él y varios estudiosos llaman “historiografía antigua.” Luego de un caminar un tanto superficial a través de algunos de los temas que él cree refutan el valor histórico de los libros históricos bíblicos, él explica el “tipo” de literatura que él cree está presente:

El asumir que las narraciones del Antiguo Testamento fueron escritas para preservar un registro de lo que realmente pasó es una suposición historiográfica moderna – y no antigua... La narrativa del Antiguo Testamento representa un género literario distinto que debe ser entendido en sus propios términos.<sup>54</sup>

Luego, Seibert ofrece características distintivas de su idea de “historiografía antigua”:

- Las “narraciones a menudo revelan más acerca del marco de tiempo del Autor que de las historias.”<sup>55</sup> Seibert cree que Josué fue escrito a finales de los 600 AC, pero no en el tiempo real de Josué.

---

<sup>52</sup> Lee más acerca de la iglesia Brethren y el movimiento Anabaptista del que se desarrolló en las lecciones de la Introducción a la Historia de la Iglesia en la página web de la clase en el pie de página 8.

<sup>53</sup> Seibert, Eric, *Comportamiento Divino Alarmante: Perturbadoras Imágenes de Dios del Antiguo Testamento – Disturbing Divine Behavior: Troubling Old Testament Images of God*, (Fortress 2009).

<sup>54</sup> *Ibid.* at 105-106.

<sup>55</sup> *Ibid.*

- “Las narraciones del Antiguo Testamento estaban más preocupadas por la persuasión literaria que la objetividad histórica.”<sup>56</sup> En este sentido, Seibert cree que los autores “moldearon” los hechos para que encajaran con sus puntos de vista, sin importar la exactitud histórica.
- “Las narraciones del Antiguo Testamento ponen palabras en los labios de las personas.”<sup>57</sup> Seibert cree que cuando se dice que alguien dijo algo, las palabras no fueron realmente habladas. Tan sólo fue una forma de llevar el mensaje que era importante para la historia.
- “Las narraciones del Antiguo Testamento vieron al mundo teológicamente.”<sup>58</sup> Por esta razón, los autores dieron razones supuestamente teológicas para eventos sin importar si la razón teológica fue válida. Por lo que cuando las Escrituras dicen “Dios hizo o dijo xyz, uno no debe creerlo como historia, sino verlo como una forma de promover un argumento.

Cualquier seguidor regular de esta clase reconocerá que este no es un punto de vista al que me adscribo. Mientras que mis objeciones son muchas, tan sólo voy a listar tres, empezando con la más débil y yendo hacia las preocupaciones más fuertes:

1. Seibert me hace recordar a muchos de mis amigos que fueron a la escuela de graduados y a quienes se le enseñó esta aproximación, pero que nunca pasaron tiempo examinándola por su cuenta, optando, en su lugar, seguirla como una idea popular. Ahora esta no es una razón válida para el rechazo de sus opiniones, sino meramente una observación de lo que puede ser verdad.<sup>59</sup> Basta con decir que me hace sospechar de esto y me convierte en un lector más cuidadoso de cómo él justifica sus conclusiones.
2. Seibert realiza un exhaustivo trabajo inadecuado al decir que las narraciones puede que no sean históricas en un sentido exacto. Un ejemplo principal es el trato de dos páginas de por qué los eventos de Josué son imposibles conforme a la “evidencia arqueológica.” Por ejemplo, haciendo referencia a Jericó, Seibert no

---

<sup>56</sup> *Ibid.*, at 108.

<sup>57</sup> *Ibid.*, at 110.

<sup>58</sup> *Ibid.*

<sup>59</sup> Un examen correcto empezaría identificando múltiples ejemplos extra-bíblicos de este tipo de narrativa. Esta identificación deberá mostrar los tipos para proceder de la misma cultura en el mismo período para razones similares. Luego, tomando aquellos ejemplos, estudiando para hallar las características que las muestran como “historiografía antigua” y mostrando cómo hacer la determinación. Seibert hace referencia a la *Iliada* y a la *Odisea*. Sin embargo, la mayoría de estudiosos reconocen a los antiguos como que siempre entendieron que aquellas obras contenían un argumento de ficción (¡en realidad ellos fueron poemas Griegos!). Esto es verdad aunque la *Iliada* empleó el antecedente de la guerra con Troya como su argumento básico. Es importante decir que, ni Siebert dice que los poemas son equivalentes culturales de las historias narrativas Hebreas.

analiza la evidencia tal como lo hicimos previamente en esta lección. En su lugar, Seibert meramente cita las conclusiones de Finkelstein y Silberman que Jericó no estuvo ocupada en el tiempo de la invasión de Canaán.<sup>60</sup>

3. Más importante es que, la aproximación de Seibert remueve cualquier validez histórica de casi toda la Biblia, salvo quizás de aquella autenticada por evidencia extra-bíblica. Seibert quiere que los lectores acepten una “Hermenéutica Cristocéntrica” por lo cual él quiere decir, cree y entiende que Dios es como es revelado por Jesús. El problema es que muchas personas dirán que las narraciones del Nuevo Testamento son “historiografía antigua,” tal como Seibert cree que el Antiguo Testamento lo es. ¿En qué punto uno decide que la historia realmente se dio? Seibert trata de llegar ahí diciendo a sus estudiantes que sean “lectores discernientes,” pero en mi opinión, él no da formas realmente objetivas para decidir que lo que él cree es real (lo que Jesús dijo) frente a lo que él cree estaba empujando una agenda (por ejemplo, las narraciones de Josué).

En conclusión, el estudioso moderno Siebert (y otros en su escuela de pensamiento) se une a los antiguos al tratar de desasociar a Dios del comportamiento adscrito a él en el Antiguo Testamento. Estas “aproximaciones de falta de asociación” son contrastadas con aquellas aproximaciones que buscan aceptar el comportamiento de Dios tal como está establecido en los pasajes difíciles. Ahora los veremos.

#### **4. Dios es complejo y a veces, abusivo.**

El Rabino David Blumenthal, un catedrático de estudios judáicos en Emory University, escribió un libro titulado, *Enfrentando al Dios Abusivo: Una Teología de Protesta – Facing the Abusive God: A Theology of Protest*.<sup>61</sup> En el libro, Blumenthal trata de entender cómo es que Dios puede permitir tales cosas como el holocausto o el abuso sexual de un niño. Su conclusión es que a veces Dios es abusivo. Blumenthal escribe,

*Dios es abusivo, pero no siempre lo es.* Dios, tal como es presentado en nuestras santas fuentes y es experimentado por los humanos a través de los tiempos, actúa, cada cierto tiempo, en una forma que es tan injusta que sólo puede ser caracterizado por el término “abusivo.” En este sentido, Dios permite que el inocente sufra grandemente. En este sentido, Dios “causó” el holocausto, o permitió que ocurriera (énfasis en original).<sup>62</sup>

Habiendo establecido esto, luego Blumenthal reprende a Dios añadiendo:

---

<sup>60</sup> *Ibid.*, at 101-102.

<sup>61</sup> Blumenthal, David, *Enfrentando al Dios Abusivo: Una Teología de Protesta – Facing the Abusive God: A Theology of Protest*, (Westminster/John Knox 1993).

<sup>62</sup> *Ibid.*, at 246.

*El comportamiento abusivo es abusivo; es imperdonable, en cualquier circunstancia* (énfasis en original).<sup>63</sup>

No es de sorprender que en un capítulo previo en donde Blumenthal establece seis atributos personales de Dios, su lista incluye como número tres, “*Dios es poderoso pero no perfecto.*”<sup>64</sup>

Blumenthal no tiene problemas entendiendo o aceptando los pasajes del Antiguo Testamento que parecen perturbar a muchas personas, en cuanto a lo que pueden indicar sobre Dios. Para Blumenthal, ellos reflejan exactamente la idea que Dios no es perfecto, tiene un carácter, y a veces hace cosas muy abusivas e imperdonables.

Esta idea ciertamente está en contra de la idea contenida tanto en el Antiguo como Nuevo Testamento de que Dios es en realidad perfecto. Leemos en Deuteronomio 32:4,

Él es la Roca, sus obras son perfectas, y todos sus caminos son justos. Dios es fiel; no practica la injusticia. Él es recto y justo.

De igual manera en 2 Samuel 22:31 (y el Salmo 18:30) leemos,

El camino de Dios es perfecto; la palabra del SEÑOR es intachable. Escudo es Dios a los que en él se refugian.

Jesús hace recordar esta misma convicción cuando él le ordena a sus apóstoles que busquen la perfección pues su Dios y Padre Celestial es perfecto (Mateo 5:48).

Mientras que uno simpatiza con aquellas personas que han pasado las peores penas y sufrimientos y mientras que nada puede igualar el dolor de lo que pasó en el holocausto, salvo quizás a la de aquellos niños que pasaron por abuso sexual, parece no resolver el tema de estos pasajes en una forma que es consistente con otras enseñanzas de las Escrituras.

## **5. Dios tiene inmunidad divina.**

En 2003, Zondervan publicó un libro como parte de sus “Series Contraparte” que mostraron a cuatro teólogos diferentes exponiendo cuatro puntos de vista distintos sobre el tema “Dios y el Genocidio Cananeo.”<sup>65</sup> Uno de los teólogos es el catedrático Daniel Gard quien enseña teología en Concordia Theological Seminary. Gard realiza un buen trabajo describiendo a la posición “Divina de Inmunidad”:

---

<sup>63</sup> *Ibid.*, at 248.

<sup>64</sup> *Ibid.*, at 16.

<sup>65</sup> Cowles, C.S., et al., *No les Muestren Compasión: Cuatro Puntos de Vista Sobre Dios y el Genocidio Cananeo – Show Them No Mercy: Four Views on God and Canaanite Genocide*, (Zondervan 2003).

Nada malo puede ser atribuido a Dios porque Dios es bueno en su misma esencia... Lo que parece a la mente humana como hechos “malvados” de Dios en realidad no son hechos “malvados” para nada, dado que ellos vienen del mismo Señor. Simplemente se llega a un punto en la que la razón humana debe inclinarse ante el divino y reconocer que sus caminos no son verdaderamente las nuestras y sus pensamientos están verdaderamente sobre los nuestros (cf. Isaías 55:8-9).<sup>66</sup>

Este punto de vista acepta las acciones de Dios pero no busca juzgarlas o mantenerlas bajo una luz negativa. Por definición, las acciones de Dios son llamadas tanto buenas como justas. Sus acciones son simplemente aceptadas. Un criticismo mayor que se impone en contra de esta aproximación es que “desalienta ciertos tipos de preguntas y restringe una investigación honesta acerca del carácter de Dios...dejando poco espacio para un compromiso vigoroso para preguntas de justicia e imparcialidad divina.”<sup>67</sup>

## 6. Dios tiene causas justas para sus acciones

Walter Kaiser se unió a otros cuatro autores al hacer una recopilación de un libro titulado, *Dichos Difíciles de la Biblia – Hard Sayings of the Bible*.<sup>68</sup> En el libro, Kaiser toca las preguntas de por qué Dios dijo, “¡Completamente, Destrúyanlos!”<sup>69</sup> Kaiser dice que las Escrituras proveen la razón, por lo menos parcialmente, para las acciones de Dios:

Dios dedicó estas cosas o personas a la destrucción porque ellos violenta y categóricamente impidieron o se opusieron a su obra durante un largo período de tiempo.<sup>70</sup>

Kaiser menciona el pasaje de Génesis 15:13-16 en donde Dios dice que él esperará para dirigir a los israelitas desde Egipto hasta “la iniquidad de los amorreos” esté “completa.” De igual manera, Kaiser menciona Deuteronomio 9:5,

De modo que no es ni por tu justicia ni por tu rectitud por lo que vas a tomar posesión de su tierra. ¡No! La propia maldad de esas naciones hará que el SEÑOR tu Dios las arroje lejos de ti. Así cumplirá lo que juró a tus antepasados Abraham, Isaac y Jacob.

Para Kaiser, las acciones de Dios son consistentes con el motivo de cortar el miembro con gangrena:

---

<sup>66</sup> *Ibid.*, at 55.

<sup>67</sup> Seibert at 73.

<sup>68</sup> Kaiser, Walter, et al., *Dichos Difíciles de la Biblia – Hard Sayings of the Bible*, (IVP Academic 1996).

<sup>69</sup> *Ibid.*, at 206-207.

<sup>70</sup> *Ibid.*, at 206.

Esto no es hacer el mal para que venga el bien; es el retirar el cáncer que puede infectar a toda la sociedad y eventualmente destruir lo bueno que queda.<sup>71</sup>

Mientras que las explicaciones dadas por Kaiser resuenan con otros pasajes de las Escrituras, su explicación no considera (o por lo menos no toca) la matanza instruida de infantes y de niños pequeños.

### **7. Las acciones de Dios fueron para un bien mayor.**

Cuando a Jesús se le preguntó el por qué Moisés permitió el divorcio, si por cierto el divorcio no se encontraba dentro de las instrucciones de Dios para el matrimonio, Jesús respondió, “Moisés les permitió divorciarse de su esposa por lo obstinados que son. Pero no fue así desde el principio” (Mateo 19:8). El concepto que Jesús llevó fue que Dios estuvo, en un sentido, haciendo lo mejor de una mala situación. Las cosas no iban a ser dadas en la forma perfecta que Dios ordenaría, por lo que Dios puso en juego un procedimiento para minimizar el daño del pecado.

En una forma similar, algunos entienden las acciones de Dios destruyendo a los cananeos (y otras personas) como algo que, mientras que no fue algo bueno, fue la mejor solución *bajo esas circunstancias*. Un ejemplo de este razonamiento es hallado en el escrito de Gleason Archer, catedrático de Antiguo Testamento en Trinity Evangelical Divinity School. Gleason escribe que:

La nefasta infección de idolatría degenerada y depravación moral tenía que ser removida antes de que Israel pudiese asentarse con seguridad en estas regiones y formara una comunidad monoteísta, gobernada por la ley como un testimonio para el único Dios verdadero. Por mucho que nos lamentamos por esta gran pérdida de vidas, debemos recordar que algo mucho peor hubiese resultado si todo esto hubiese existido en medio de la nación Hebrea.<sup>72</sup>

En otras palabras, tan malo como fue, ¡pudo haber sido peor! El análisis de Gleason tiene algún apoyo en las Escrituras, en pasajes como Deuteronomio 20:16-18,

Sin embargo, en la ciudad de los pueblos que el SEÑOR tu Dios te da como herencia, no dejarás nada con vida. Exterminarás del todo a hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos, tal como el SEÑOR tu Dios te lo ha mandado. De lo contrario, ellos te enseñarán a hacer todas las cosas abominables que hacen para adorar a sus dioses, y pecarás contra el SEÑOR tu Dios.

---

<sup>71</sup> *Ibid.*, at 207.

<sup>72</sup> Archer, Gleason, *Una Enciclopedia de Dificultades de la Biblia – An Encyclopedia of Bible Difficulties*, (Zondervan 1982) at 158.

La dificultad en la aproximación de Archer, tal como “la justa causa” de Kaiser, es que no toca la orden de matar a bebés. ¿Debemos creer que el bebé de una semana de nacido creciendo, en un Israel monoteísta, haría que los Israelitas se extraviaran en los ídolos?

Terrence Fretheim, un catedrático de Antiguo Testamento en el Luther Seminary, toma una aproximación similar pero con un “bien mayor” diferente. Fretheim dice que hasta en la violencia, Dios está buscando cumplir propósitos de amor. Escrito en parte en respuesta a la violencia del 11 de Setiembre de 2001 y la afirmación de quienes los perpetraron que decían que Dios la justificó religiosamente como una guerra santa, Fretheim distinguió las acciones de Dios de la guerra y de matar en el Antiguo Testamento:

Los *usos* de la violencia por Dios – y esa expresión es importante- están asociados con dos propósitos básicos: juicio y salvación... El empleo de la violencia que Dios realiza, inevitable en un mundo violento, tiene la intención de socavar las bases de la violencia humana para traer consigo creación hasta un punto en el que la violencia ya no exista.<sup>73</sup>

Entonces, Fretheim dice que Dios emplea la violencia para empujar al mundo más cerca de la no violencia – pagando hoy un precio desagradable para eliminar la fealdad de mañana.

Seibert desafía la aproximación de Fretheim como una manera de permitir los fines justificando los medios.<sup>74</sup> Dios puede hacer algo erróneo, el autor dice, para lograr algo correcto. Esta no es una crítica totalmente justa, sin embargo, el argumento de Fretheim sostiene que algo incorrecto será realizado de cualquier manera. Las acciones de Dios son para prevenir un error más grande y no usar lo incorrecto para alcanzar lo correcto.

## **8. Las acciones de Dios son parte de una revelación progresiva.**

La revelación progresiva se refiere a la idea que pasado el tiempo, Dios reveló más y más sobre su naturaleza y sus propósitos cuando las culturas y entendimientos de las personas fueron capaces de procesar una revelación más completa. En Cristo, esta doctrina enseña, la revelación de Dios es completa. (“El que me ha visto a mí [Jesús], ha visto al Padre” – Juan 14:9).

Tremper Longman, el catedrático de Antiguo Testamento en Westmont College, escribió uno de los cuatro puntos de vista en la serie de Contrapartes de Zondervan mencionado previamente. En este capítulo, Longman establece lo que podría ser justamente

---

<sup>73</sup> Fretheim, Terrence, “Dios y Violencia en el Antiguo Testamento – *God and Violence in the Old Testament*,” *Palabra y Mundo – Word and World*, Volumen 24, Número 1 (Winter 2004) at 22-25.

<sup>74</sup> Seibert at 80.

interpretado como “revelación progresiva aplicada a la guerra divina.” Longman escribe sobre “cinco fases de la guerra santa en la Biblia”:

Fase 1: Dios Lucha a los Enemigos de Sangre-y-Carne de Israel.<sup>75</sup>

Este fue el tipo de batalla militar descrita en Josué.

Fase 2: Dios lucha contra Israel.<sup>76</sup>

Longman explica que así como Israel aprendió a vivir bajo el pacto con Dios, ellos aprendieron que el no seguir ese pacto trajo juicio sobre ellos, tal como fueron las herramientas de Dios para llevar juicio a las otras naciones y personas. Un ejemplo de Josué es dado en la pérdida de Israel en las manos de Hai luego que Israel no obedeció completamente a Dios dedicando todo el tesoro de Jericó al SEÑOR (Josué 7).

Fase 3: Dios Vendrá en el Futuro como Guerrero.<sup>77</sup>

Esto es visto como la nota sobre la cual el Antiguo Testamento termina – Dios no permitirá que su gente esté eternamente en esclavitud. “Un día Dios regresará y los liberará de su opresión.”<sup>78</sup>

Fase 4: Jesucristo Lucha Contra los Poderes Espirituales y Autoridades.<sup>79</sup>

Cuando Jesús llega, la revelación progresa y la lucha ya no es una pelea nivel de carne-y-sangre. Es una guerra en contra de poderes y fuerzas que se da sin armas convencionales. Jesús le da vista al ciego, cura al lisiado, cura al leproso, le da oído al sordo, levanta al muerto, y predica buenas nuevas al pobre (Mateo 11:4-6). La violencia de la fase cuatro viene en la forma opuesta de la que uno puede esperar. Dios no pelea la guerra con violencia física sobre otros. En su lugar, otros emplean violencia física sobre Dios, ¡que luego es recibida como una victoria militar sobre los oscuros poderes y fuerzas!

La crucifixión de Jesús indica una forma de transición de la antigua guerra física en contra de los enemigos de Dios, a favor de una victoria más elevada – una victoria espiritual. Entonces, Jesús enseña a la gente a ganar cuando pierden, que el primero será el último y el último será el primero (Mateo 20:15-17). Él le dice a Pedro que baje su espada sabiendo que él pudo llamar a legiones de ángeles si hubiese elegido una lucha física (Mateo 26:52-54).

---

<sup>75</sup> Cowles at 174-175.

<sup>76</sup> *Ibid.*

<sup>77</sup> *Ibid.*, at 178.

<sup>78</sup> *Ibid.*, at 179.

<sup>79</sup> *Ibid.*



Pablo lleva este concepto a Efesios y da explicaciones mayores en Efesios 6:12-18,

Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales. Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza. Manténganse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, protegidos por la coraza de la justicia, y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz. Además de todo esto, tomen el escudo de la fe, con el cual pueden apagar todas las lechas encendidas del maligno. Tomem el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos.

Esto coloca las últimas ideas del Nuevo Testamento no como contrarias a la revelación de Dios, sino como una revelación progresiva que va más allá.

#### Fase 5: La Batalla Final.<sup>80</sup>

El estado de las cosas luego del sacrificio de Cristo no es el estado final de la revelación de Dios como guerrero. El libro del Apocalipsis enseña en un lenguaje muy vívido que Cristo regresará como un santo guerrero y finalmente hará que lo incorrecto sea correcto, dirigiendo hacia la siguiente era cuando la bestia y el falso profeta son tirados a un lago llameante de azufre ardiente mientras su ejército es aniquilado con la espada que sale de la boca de Cristo (Apocalipsis 19:11-21). Mientras que el significado exacto de esta visión aún no se ha visto ni entendido, notamos que el Nuevo Testamento enseña que el estado actual entre el bien y el mal, un día hallará su culminación ganando el bien y destruyendo el mal.

El punto de vista de la revelación progresiva es como que pide la pregunta de “por qué” un Dios todopoderoso actúa en una manera aparentemente inmoral. Parece explicar *qué* es lo que él está haciendo, pero no *por qué* lo está haciendo.

Estos puntos de vista son algunos de aquellos expresados por los autores y los teólogos, tanto antiguos como modernos. Estos argumentos no son los únicos y otros defienden estos argumentos de una manera distinta. Sin embargo, ellos sirven para darnos un ejemplo de lo que otros ven cuando leen estos textos difíciles y como tal, dan un fondo a las ideas y dificultades en nuestras consideraciones sugeridas de abajo.

#### Consideraciones Sugeridas

Por lo que nos aproximamos, con un mesurado respeto por la eternidad, al problema que previamente discutimos: ¿Cómo es que un Dios de amor (1 Juan 4:8), un Dios que enseña el amor por los enemigos (Mateo 5:43-44), un Dios que enseña alguna medida de

---

<sup>80</sup> *Ibid.*, at 182.

pacifismo personal (“Si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, vuélvele también la otra” Mateo 5:38-39), un Dios quien dice que seremos reconocidos por el amor que mostramos (Juan 13:34-35) – cómo es que este mismo Dios le dice a los Israelitas yendo a la Tierra Prometida:

Sin embargo, en las ciudades de los pueblos que el SEÑOR te da como herencia, no dejarás nada con vida. Exterminarás del todo a los hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos, tal como el SEÑOR tu Dios te lo ha mandado (Deuteronomio 20:16-17).

Este mismo Dios después le dijo al Rey Saúl:

Así que ve y ataca a los amalecitas ahora mismo. Destruye por completo todo lo que les pertenezca; no les tengas compasión. Mátalos a todos, hombres y mujeres, niños y recién nacidos, toros y ovejas, camellos y asnos (1 Samuel 15:3).

Para entender mejor las soluciones, tenemos que examinar el problema de manera más clara. A un nivel micro, este problema es uno de estas instrucciones específicas pertenecientes a la invasión de Israel a Canaán y algunas otras acciones militares. Pero a un nivel más amplio, el problema es mayor. Pues aunque pudiésemos explicar el significado de estos pasajes sobre la invasión de una manera menos terminal que la que ellos aparecen, aún nos encontramos confrontados con Dios proclamándose destructor de toda la humanidad (salvo de Noé y de su familia) en el diluvio. Esto, por supuesto, incluyó a todo niño de cualquier edad. Aunque pudiésemos explicar este nivel de preocupación mucho más amplio, sin embargo, aún tenemos un tercer nivel del tema, llámese un Dios permitiendo pasivamente la violencia. ¿Cómo luchamos con un Dios todopoderoso permitiendo el holocausto – o el abuso sexual de un niño?

En su núcleo, entonces, el tema de las instrucciones de Dios a Josué y los israelitas es parte de un tema mucho más amplio:

¿Cómo podemos explicar nuestra observación y experiencia del mal a la luz de un Dios todopoderoso y lleno de amor?

Estas preguntas halan de nuestros corazones y mentes cuando tratamos que Dios y nuestra fe adquieran sentido.

Empezamos notando que esta sección no está titulada “Solución.” En esta lección de 45 minutos, no vamos a resolver un problema que ha asolado a personas pensantes por miles de años. De hecho, una de las mayores dificultades al escribir una lección sobre este tema, como opuesto a un libro, es el seleccionar los temas y argumentos en pequeños pedazos, haciendo que tengan sentido y siendo justos al material. Nuestra meta, por ende, es el ofrecer algunas ideas constructivas así como fuentes para ayudar influenciar nuestro pensamiento, estudio, y oración sobre estos temas. Esperamos que esta lección sirva como un catalizador para una discusión posterior.

El formato para esta lección se basa fuertemente en mi vida como abogado. A los abogados se les enseña a aprender y a educar a través del método Socrático. Llamado así en base a Sócrates, maestro de Platón, este método es empleado en la educación en las Facultades de Derecho. La mayoría de las clases son enseñadas no por una disertación, sino por medio de preguntas. El catedrático llama e interroga al estudiante tanto para educar como para entrenar al futuro abogado. Luego como abogados litigantes, vivimos en cortes construidas de la misma herramienta buscando la verdad. Los testigos pasan al estrado (banquillo), y la verdad es determinada a través de un proceso de pregunta y respuesta.

La clave para un abogado (o un catedrático de derecho) es el *hacer las preguntas correctas*. Es muy común que alguien haga preguntas que hacen suposiciones que empañan la respuesta. Tan sólo el otro día alguien sugirió un tópico para una charla para una disertación que venía:

“La Biblia o la Ilustración: ¿Cuál es la fuente para la Libertad Religiosa Americana?”

Ahora, esa puede ser una pregunta válida, o quizás no. ¿Qué pasa si la verdad es una combinación de una o de otra? En ese caso, ¿qué pasa si la verdad tampoco es la fuente?

Sugeriría que una primera pregunta similar impropia para este tema es:

¿Por qué un Dios de amor y moral emplea el mal o permite que ocurra el mal?

Esta pregunta asume una definición de malo y, hasta cierto grado, una definición de amor. Para muchas personas, el hacer la pregunta incorrecta es lo mismo que decir:

Si yo fuera Dios no permitiría cosas que no quiero que sucedan.

Si deseamos considerar con justicia este tema, ¡tenemos que estar seguros que estamos haciendo preguntas justas! Presentamos cuatro preguntas como marco para construir ideas sobre el problema de un buen Dios y la presencia del mal.

### *¿Qué es el mal?*

Esta es una pregunta fundamental que está en el corazón del problema. El cómo respondemos a esta pregunta determina mucho de nuestro entendimiento del problema de la existencia de Dios y la justicia de Dios.<sup>81</sup> Al retirarnos de la clase la semana pasada, un amigo que estaba presente, un doctor muy inteligente y bien educado de la *Ivy-league*, me dijo, “Estableces muy bien mis argumentos. Esa es la razón por la que no creo en Dios.” Para mi amigo, no puede existir un Dios a la luz de la maldad que vemos.

---

<sup>81</sup> El término teológico “teodicea” es a menudo empleado para explicar a Dios a la luz de la existencia del mal. Este término viene de dos palabras Griegas, *theos* que significa “Dios” y *dike* que significa “justicia.”

Mi pregunta principal, para cualquier persona con este punto de vista, es siempre la misma: ¿Qué es el mal/la maldad? El mal debe ser más que el dolor y el daño. Pues un doctor causa dolor cuando retira un órgano que tiene cáncer. ¿Acaso el doctor está haciendo el mal? No, para la definición de la mayoría de la gente. ¿Entonces definimos al mal como haciendo daño cuando lo comparamos con lo bueno que viene de esta acción? En otras palabras, si el doctor hace un bien mayor por medio de sus acciones que el dolor o daño medible, ¿la acción cambia de vicio a virtud? Eso también parece inadecuado si quizás la operación realizada por el doctor no funciona, a pesar de los mejores esfuerzos del doctor. ¿Decimos entonces que el doctor hizo el mal? Quizás debemos considerar el motivo. ¿Podemos decir que el mal es hacer daño sin un motivo superpuesto de un propósito digno/honorable? Por supuesto, la pregunta luego se convierte en ¿qué es un propósito digno/honorable?

Al definir el mal, ¿Debemos dar diferentes definiciones dependiendo de los *tipos* de mal? ¿Podemos decir que existe un “mal moral” en oposición a un mal comportamiento?

Como marco para responder “¿Qué es el mal?” sugeriría que existen perspectivas alternativas. Una es ver y definir el mal basado en mi conciencia y observación. Si siento que el aborto es malo, este lo es. Si siento que el aborto no es malo, entonces este no lo es. El mal se convierte en un término subjetivo. El mal se convierte, como la belleza, en algo que depende de quien lo mira. Por supuesto que aquí el problema inmediato es la naturaleza fluida del mal. Lo que fue malo anoche puede que no lo sea en la mañana. Lo que es malo para uno no es malo para otro. El mal como concepto es difícil de mantener consistentemente cuando está simplemente sujeto a la conciencia del individuo.

Una segunda idea es el tomar el consenso moral de una sociedad y hacerlo la definición de mal. Por lo que en lugar de simplemente confiar en la conciencia del individuo, el mal obtiene su definición de la conciencia de la comunidad. ¿Qué es lo que la “mayoría de las personas” concuerda que es correcto o es incorrecto? Sin embargo, nuevamente esta definición aún produce una respuesta subjetiva e inadecuada. Tan sólo mencionas a la Alemania Nazi y el holocausto apunta al problema central: Si una sociedad considera moral y ético el reunir a todos los judíos para una solución final de exterminación, ¿la hace correcta? ¿Puede la conciencia de la comunidad estar en contra de mi propia conciencia?

Una tercera idea es hacer del mal los valores históricos centrales que han dirigido al desarrollo de la humanidad, tal como existe en el mundo cultural moderno. Sin embargo, otra vez estamos ante una definición subjetiva que no tiene la habilidad de dar una definición adecuada que funcione. Es como el viejo tema de ver un vaso lleno a la mitad o vacío a la mitad. ¿Vemos las tragedias de Darfur, del holocausto, de la Revolución Bolchevique, de la esclavitud Americana, etc., como moral buena aceptable dado que

ellos fueron parte del proceso que dio la definición a nuestra humanidad tal como existe hoy?<sup>82</sup>

Todas estas ideas llevan un denominador común: ellas obtienen su definición de la humanidad (individualmente o colectivamente). En ese sentido todas se quedan cortas sin dar una definición objetiva sólida que funcione para el mal (o para el bien).

El teísta tiene una opción distinta para definir el bien y el mal. El teísta puede ver fuera de la humanidad para obtener la definición y ofrecer una definición verdaderamente objetiva (desde una perspectiva humana).<sup>83</sup> El bien y el mal pueden ser definidos al apelar a la naturaleza moral de Dios. Luego, “bien” es definido como las acciones y valores de Dios; “mal” es la antítesis del bien. Lo que Dios hace es considerado “bien/bueno” y aquello que está contrario a la moralidad de Dios es “malo.”

Esa no es una nueva perspectiva desarrollada convenientemente para esta clase. Este concepto estaba en la enseñanza de Cristo. Cuando el hombre rico se le acercó a Cristo y lo llamó “maestro bueno,” Cristo subrayó un punto de vista teísta de “bien” preguntando,

¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino solo Dios (Lucas 18:19).

Ciertamente Pablo parece indicar la misma idea objetiva de bien. Es el entendimiento más sensato de lo que dice que nadie hace nada bueno, “ni siquiera uno” (Romanos 3:12).

Este no es simplemente un concepto del Nuevo Testamento. En Isaías 64:5 leemos,

Sales al encuentro de los que, alegres, practican la justicia y recuerdan tus caminos.

Esta es una estructura hebrea llamada “paralelismo.” Da la misma idea en dos frases distintas como una forma de expresión poética. Por lo que este pasaje está igualando a alguien que “practica la justicia” con alguien que recuerda “los caminos” de Dios. La bondad o la rectitud derivan su significado de acuerdo a los caminos o la moral de Dios. Isaías luego contrasta la justicia y los caminos de Dios, en el siguiente verso con aquellos del hombre cuyas obras rectas son “como trapos de inmundicia.”

Si definimos al bien como una característica de Dios y distinguimos al mal como aquel que es contrario a Dios y su moralidad, entonces ¿cómo procesamos ese sentimiento en

---

<sup>82</sup> Algunos puede que respondan, “No, la historia ha mostrado que estas tragedias van en contra del fluido de los valores principales.” Sin embargo, un argumento puede ser hecho que las experiencias negativas ayudaron a formar y definir las respuestas y, como tal, fueron una buena parte integral del desarrollo histórico de los valores centrales. Estos argumentos puede llevar a ambos lados en un intercambio que puede continuar *ad infinitum*.

<sup>83</sup> Esta lección no está escrita como una apología. No está escrita para persuadir o argumentar la existencia de Dios. Ciertamente, sin embargo, estos temas van al centro de ciertos argumentos para creer en Dios. La pregunta sobre qué cosmovisión explica mejor al mundo que nosotros experimentamos es una pregunta apropiada para preguntar al tratar de determinar si la cosmovisión Cristiana es más válida o menos válida que otra.

nosotros que Dios está haciendo algo malo cuando él ordena la muerte de “todo hombre y mujer, niño o bebé”? Sugiero que esto nos hace regresar a nuestra lucha constante de hacer a Dios a nuestra imagen en lugar de buscar nuestra transformación en él. Aquí está mi idea: todo muere. Es la realidad de la vida en nuestro mundo caído. El tema real es, ¿quién toma la decisión de cuándo alguien (o algo) muere?

La muerte no es una idea placentera para muchos y es una amputación dolorosa y emocional para los seres queridos que sobreviven la muerte de alguien que quieren. Algunos pueden decir que cada vez que alguien muere, existe el mal. Lo sé porque cuando mi querida abuela de 92 años murió, muchos de nosotros aún rezábamos para que le diera algunos años más (o hasta meses o días) en la tierra. Dolió que ella falleciera, aun después de haber pasado 92 años increíbles en la tierra.

Pero la decisión de su muerte no fue humana. Nosotros no decidimos “sacrificarla” tal como uno puede hacer con una mascota que está enferma. Debido a nuestra fe, entendemos que Dios se la llevó. Por lo que si consideramos a la muerte como un tema moral, como un tema del mal, nuestro marco sugerido dicta que la decisión de la muerte humana es de Dios y no del hombre. Esto le da a Dios el derecho de determinar cuando muere uno y, siempre que sea la determinación de Dios, la consideramos moral y correcta.<sup>84</sup> Ahora bien, eso no quiere decir que estamos contentos con eso, ni tampoco podemos decir que es una elección que haríamos. Nuevamente, sin embargo, estamos atrapados en un momento. No compartimos el punto de vista eterno de Dios. De alguna manera en medio de la eternidad así como el espacio y tiempo en tierra, Dios realiza elecciones sobre la muerte y puede que sea un tanto arrogante sugerir que nosotros sabemos más sobre este tema que él.

Esto es lo que hace al tema de la guerra algo desconcertante para muchas personas. En qué punto es correcto para un hombre ir a la guerra y, consecuentemente, el decidir cuándo algunas personas (o hasta “daño colateral de civiles”) morirán. Aquino entró en detalle para establecer las “causas justas” necesarias para que un líder declare la guerra. Su razonamiento fue un proceso que analizó los valores de Dios en tal forma para determinar si esa guerra era la voluntad de Dios. En otras palabras, antes de que el hombre tome una vida, ya sea en la guerra, en defensa propia, o dando una pena capital, la pregunta incluye el determinar la voluntad de Dios en esa situación. La muerte está en la jurisdicción de Dios, no en la del hombre.

---

<sup>84</sup> El abogado convertido en teólogo, Udo Middleman, muy posiblemente objetaría este punto de vista tal como es presentado diciendo que Dios “parece que a menudo está indignado, hasta desilusionado” en cuanto a algunas muertes como la de Lázaro, en donde Jesús abiertamente sollozó (Juan 11:35). *La Inocencia de Dios – The Innocence of God*, (Paternoster 2007) at 9. Nuestra respuesta es que el texto no indica que Jesús lloró por la muerte como algo opuesto al dolor en la gente que no supo, lo que Jesús ya sabía, es que Jesús estaba a punto de levantar a Lázaro de la tumba. Estamos de acuerdo con Middleman que en el diseño principal de la vida sobre la tierra hecho por Dios, la muerte, el dolor y la miseria no son lo “bueno” en la historia de la creación.

Esta aproximación sobre el tema de la muerte nos permite aceptar que Dios tiene todo el derecho así como la razón para ordenar las muertes de los cananeos o cualquier otra persona en el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento, u hoy. Pues para Dios el remover a alguien de los momentos temporales en la tierra llevándolo a la eternidad es parte de su trabajo y plan y podemos aceptarlo como tal. ¿Pero qué hacemos en cuanto al sufrimiento que ocurre cerca de la muerte? ¿Cómo es que este punto de vista objetivo de bien y mal encaja en el sufrimiento de un niño indefenso en manos de un depredador sexual?

¡Este tema no cabe en nuestra pregunta sobre la mesa! Este tema es tocado en una pregunta posterior de esta lección. Esta primera pregunta es simplemente, ¿qué es el mal? Como personas de fe, nosotros respondemos que el mal es lo que Dios no haría, como opuesto al bien, que es lo que Dios haría.<sup>85</sup> Entonces, nuestra tarea es determinar la voluntad de Dios en situaciones, y al hacerlo, determinar lo que es bueno.

A nuestra disposición -sobre tales determinaciones- se encuentran las revelaciones de las Santa Escrituras, así como la oración, el consejo piadoso y la comprensión Espiritual. Tal como lo explicó Pablo:

No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la *voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta* (Romanos 12:2).

Nuestro mayor recurso es la vida de Cristo. Pues en Cristo vemos a Dios manifestado y morando en la forma de hombre. Vemos la interacción de Dios con la gente desde todos los caminos de la vida. Vemos a Dios enseñando a sus seguidores qué deben decir, qué deben hacer y cómo entender y relacionarse con Dios. Jesús enseñó cuando lo vemos a él, uno ve al Padre (Juan 14:8-11).

Ahora bien, si tomamos nuestra definición de mal más allá en nuestras preguntas, entonces preguntamos, ¿por qué tenemos al mal en un mundo hecho por Dios?

### ***¿Por qué existe el mal en nuestro mundo?***

Si llevamos más allá nuestra pregunta de la definición del mal como aquella que es contraria a la naturaleza y moralidad de Dios, estamos haciendo esta pregunta en una forma muy específica. Queremos saber por qué existe en nuestro espacio y tiempo, cualquier cosa contraria a la voluntad y moralidad de Dios. Si Dios es todopoderoso, ¿Debería existir algo que no está alineado con él?

---

<sup>85</sup> Desde una definición humana de mal como aquella que detestamos o hallamos nociva, ciertamente podemos hallar a Dios haciendo “mal.” Dios trae un juicio justo para el pecado, incluyendo la pena de muerte. Puede que no parezca “bueno” o “correcto” para nosotros pero ya que Dios lo hace, debemos proclamarlo justo... Isaías el profeta emplea este sentido de la palabra “mal” escribiendo sobre Dios, “Yo formo la luz y creo las tinieblas, traigo bienestar y creo calamidad” (Isaías 45:7). Esta calamidad/mal es distinta del verdadero mal moral. Es la recompensa justa para el pecado.

La respuesta Bíblica ortodoxa es que vivimos y experimentamos un mundo caído en afanes y quejidos por la redención. La historia Bíblica de Adán y Eva da el contraste entre cómo Dios desea la creación y cómo vivimos la creación. Dios creó y todo era bueno. Dentro de su creación, sin embargo, existían seres con voluntad propia que pudieron elegir vivir o no dentro de la moralidad de Dios. Ellos pudieron elegir a Dios o elegir la rebelión – el bien o el mal.

Aquí encontramos que mientras nos enfrentamos a la lucha intelectual del génesis del mal, ¡vamos directamente a la paradoja del libre albedrío en medio de un Dios omnipotente! (como si nuestro trabajo no fuese lo suficientemente grande). Nuevamente es útil recordar que esta lección ofrece ideas constructivas para el diálogo, no el regalo finamente envuelto de respuestas completas y satisfactorias para contestar las preguntas de todos. No obstante, en este sentido exhortamos la premisa que Dios ha establecido el mundo en una forma en la que el hombre libremente puede elegir. Adán y Eva pudieron elegir comer o no. Jerusalén pudo elegir el honrar y seguir a Dios o no hacerlo (“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que se te envían! ¡Cuántas veces quise reunir a tus hijos, como reúne la gallina a sus pollitos debajo de sus alas, *pero no quisiste!*” Mateo 23:37).

Vamos a exhortar la discusión alrededor de la idea que Dios es una realidad que tiene moral definitiva en su existencia. Como tal, hasta el punto que existe algo que Dios es, existe algo que él no es. En términos morales, si hay algo acerca de Dios que definimos como bueno, existe aquello que él no es que podemos definir como mal. En términos Bíblicos, Dios es “luz” y en él no existe la oscuridad (I Juan 1:5). Dios es “verdad” (Juan 14:1); pero aquello que es adverso a Dios no tiene nada que ver con la verdad, pero contiene mentiras (Juan 8:43-45). Dios es “justo” y sus caminos son caminos de “justicia” (Deuteronomio 32:4); la injusticia es lo opuesto a la rectitud (Jeremías 22:13). Dios es “vida” (Juan 14:1); por lo que aquello que no es de Dios (inmoralidad/pecado) trae la muerte (Romanos 6:23).

Por lo que Dios creó un mundo con una humanidad capaz de elegir entre los caminos de Dios y lo no santo – entre el bien y el mal. El hombre eligió el mal, pero tanto como el mal está fuera de la esencia de Dios, el mal también lleva a sus propias consecuencias las cuales están fuera de la esencia de Dios. Las elecciones del mal trajeron condiciones malvadas al mundo.

David Birnbaum comentó sobre la elección del hombre en el Edén:

De ahí que, el hombre eligió comer del Árbol de la Sabiduría, él eligió aceptar todo el conjunto de dinámicas del Árbol de la Sabiduría y él volvió su espalda a todo el conjunto de dinámicas del Árbol de la Vida. Fue en realidad el hombre quien determinó su propia “expulsión” de la dicha del Jardín del Edén. Fue el



hombre buscando el destino del Árbol de la Sabiduría con todo lo que implica la elección.<sup>86</sup>

Ahora bien, este es el mundo en el que cada uno de nosotros nace y en el que existimos. Un mundo esculpido por rebelión en contra de Dios y su carácter. Un mundo destinado para aquellas cosas fuera de Dios. En lugar de un mundo de bien, de luz, de verdad, de justicia, de vida, tenemos un mundo de maldad, oscuridad, falsedad, injusticia y muerte.

Debemos añadir que la elección de la rebelión y del mal no fue simplemente aquella de Adán y Eva. Es también la elección de las personas de hoy. Pablo puso en claro que "... todos han pecado y están privados de la gloria de Dios" (Romanos 3:23), pero va más allá de eso. El hombre puede -y ocasionalmente lo hace- hacer horribles actos de mal. El holocausto de Hitler fue un acto horrible de maldad. El abuso sexual es un mal horrible. El abuso emocional puede destruir mucho a una persona. Esas no son "creaciones de Dios;" no son las "voluntades de Dios;" esas son atrocidades y actos en contra de la voluntad de Dios hechas por humanos que eligen libremente. Estos son actos que el creyente lamenta y lucha en contra.

El hombre eligiendo el mal cambia al hombre, pero no cambia a Dios. Dios continúa siendo bueno, luz, justo, etc. Cómo es que este buen Dios encaja en el mal de este mundo, es nuestra siguiente pregunta.

### *¿En dónde está Dios en medio de la maldad de este mundo?*

La magnificencia de Dios es su presencia en este mundo y en su dolor mientras que al mismo tiempo existe más allá de este mundo y momento. En términos teológicos, Dios es tanto inmanente (presente en todos los aspectos de espacio y tiempo) como trascendente (estando más allá de nuestros límites de espacio y tiempo). En palabras de Bono, Dios está en un momento, pero no está **pegado** al momento.

El ateo abandona la búsqueda para hallar a Dios en medio del mal, creyendo que ambos no pueden coexistir. Los teístas hallan a Dios obrando en medio del mal de este mundo y aun a través de este. No hay que confundir este tema haciendo a Dios responsable por el mal. Tenemos que mantener nuestras preguntas separadas.

Dios obra a través del mal y el sufrimiento para desarrollar carácter. Pablo halló eso, "...insultos, dificultades, persecuciones y calamidades" desarrollaron el carácter de Cristo en él (2 Corintios 12:10). El autor del libro de Hebreos explicó que Cristo estaba completo en su humanidad al cosechar experiencias y frutos de obediencia en sufrimiento (Hebreos 2:10; 5:8-9). Pedro enfatizó las bendiciones de aquellos que sufren (1 Pedro 3:14ff).

---

<sup>86</sup> Birnbaum, David, *Dios y el Mal: Una Teodicea/Teología/Filosofía Unificada – God and Evil: A Unified Theodicy/Theology/PhilosophyTheodicy*, (Ktav 1989) at 87.

Pablo vio a Dios no sólo obrando en su propia vida a través del sufrimiento, sino que también en la vida de otras personas. Ciertamente este es el ejemplo de la cruz, en donde toda la humanidad obtiene una ganancia hasta cuando Cristo/Dios sufrió por la maldad de la injusticia. Pablo añade que él experimenta lo mismo también cuando él con gusto sufre con Cristo “por el bien del elegido” (2 Timoteo 2:1-11). Pablo lo consideró de suprema importancia el compartir en los sufrimientos de Cristo (Filipenses 3:8-11).<sup>87</sup> Él hasta agradeció a Dios por su sufrimiento que resultó en beneficio de la iglesia (Colosenses 1:24).

El Salmista halló que la aflicción obró en su vida para traer obediencia y crecimiento:

Antes de sufrir anduve descarriado, pero ahora obedezco tu palabra (Salmo 119:67).

Santiago escribió del poder de transformación del sufrimiento y las dificultades,

Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas, pues ya saben que la prueba de su fe produce constancia. Y la constancia debe llevar a feliz término la obra, para que sean perfectos e íntegros, sin que le falte nada (Santiago 1:2-4).

Una de las lecciones de Job es que Dios es capaz de obrar a través del sufrimiento y de las tragedias tanto para hacer crecer al individuo como para hacer funcionar el plan de Dios en las vidas de su gente.<sup>88</sup>

Se vislumbra de nuestra lectura de los textos del Antiguo Testamento que Dios emplea la muerte, la conquista militar y el sufrimiento como herramientas para recompensar al pecado. En Zacarías 13:8-9, el profeta escribe la declaración del SEÑOR,

Las dos terceras partes del país serán abatidas y perecerán; sólo una tercera parte quedará con vida – afirma el SEÑOR-. Pero a esa parte restante le pasaré por el fuego; la refinaré como se refina la plata, la probaré como se prueba al oro. Entonces ellos me invocarán y yo les responderé. Yo diré: “Ellos son mi pueblo,” y ellos dirán: El SEÑOR es nuestro Dios.”

Las imágenes de calentar los metales al punto de derretirlos para la purificación, es aplicada no sólo al individuo sino también a la comunidad de Dios.

Debemos añadir que al considerar el rol de Dios en medio del mal, no somos capaces de hacerlo completamente. El entender a Dios completamente, escapa a nuestra

---

<sup>87</sup> La historia de la iglesia está repleta de ejemplos de Dios empleando el sufrimiento del creyente y hasta la muerte de mártir como un testimonio para hacer crecer a la iglesia. Tertuliano, el abogado convertido en teólogo, escribió que: “la sangre de los mártires es la semilla de la Iglesia” (*Apologeticus*, Capítulo 50).

<sup>88</sup> Un examen más cuidadoso de Job y la aparente aprobación pasiva de Dios del sufrimiento vendrá en las clases sobre ese libro.

comprensión. Podemos conocerlo verdadera pero no completamente. Atrapados en un momento, vemos tenuemente en un espejo en comparación a la eternidad en donde veremos claramente (1 Corintios 13:11-13). Podemos decir con confianza, no obstante, que Dios, quien sabe cuándo vuela un gorrión, sabe nuestros momentos y tribulaciones (Mateo 10:28-30). Él promete que ellos (sufrimientos) nunca serán mayores a lo que podamos aguantar (1 Corintios 10:12-13), y que a través de cada situación, nada nos separará de su amor (Romanos 8:35-39).

Una ubicación vívida de Dios en este mundo de sufrimiento es hallada en la vida de Jesús de Nazaret. A través de la encarnación, Dios definitivamente ingresó a nuestro momento en forma humana, poniéndose a sí mismo bajo el sufrimiento y la maldad humanos. La famosa pregunta, “¿Por qué le suceden/ocurren cosas malas a la gente buena?” realmente halla expresión en las experiencias de Jesús. La ortodoxia enseña que solo Jesús es el único hombre que vivió una vida perfecta (esto es, vivió como el mismo Dios viviría). Jesús nunca tuvo un pecado que lo llevaría a la muerte, ningún error que debía ser refinado o esculpido. Jesús existió en la misma forma que Dios y se volcó a sí mismo tomando la forma de un hombre para liberar a la humanidad del castigo acostumbrado en el Edén y a través de las vidas de pecado. Jesús sufrió en las manos de un Dios justo porque la justicia demanda venganza (o pena si queremos ser más suaves en nuestro lenguaje).

Si vamos a encontrar a Dios actuado “injustamente,” castigando al inocente y haciendo que llueva muerte sobre el que no la merece, lo hallamos una vez en la historia – en la vida de Cristo. Por supuesto sabemos que este castigo fue voluntario. Tal como Juan lo escribió, “Dios amó tanto al mundo que envió...” (Juan 3:16). O tal como lo escribió Pablo, ¡Jesús amó tanto al mundo; él vino (Filipenses 2:8-10)!

Aquí ante la cruz de Cristo vemos el uso dinámico de Dios de los daños y de la maldad provenientes del pecado del mundo. Bajo sus manos el pecado y el sufrimiento dan el fruto del perdón, su voluntad para el bien mayor de la humanidad.

### *¿Cuál es el futuro del mal?*

La crucifixión y la resurrección señalan el fin del mal. El mal y las maldiciones de la caída no se van gradualmente. Ellos no se convierten en algo mejor mientras el tiempo pasa. Ellos un día no cruzan la línea de la moralidad hacia zonas de “bondad.” Ellos están destinados a la muerte, el justo y correcto resultado del pecado. Lo que no es de Dios, no es vida.

Pablo escribió acerca de los Efesios estando “muertos” en sus pecados, sin padecer una enfermedad ni estar gravemente enfermos (Efesios 2:1-3). Jesús no dijo que uno tenía que mejorar para alcanzar la eternidad, pero empleó un término de necesitar un nuevo nacimiento (Juan 3:1-8). En este sentido Pablo escribe de Cristo como el nuevo Adán, el primogénito de una nueva creación (Romanos 5; 1 Corintios 15:45ff).

No sólo la gente, sino que la misma creación gimen por la liberación de la esclavitud de la maldición del pecado.

Pero queda la firme esperanza de que la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza, para así alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios. Sabemos que toda la creación todavía gime a una, como si tuviera dolores de parto (Romanos 8:20-22).

El Apocalipsis nos revela a Cristo viniendo en la forma de un guerrero para dar el golpe mortal a las fuerzas del pecado y de sus maldiciones. Considera Apocalipsis 19:11-19:16,

Luego vi el cielo abierto, y apareció un caballo blanco. Su jinete se llama Fiel y Verdadero. Con justicia dicta sentencia y hace la guerra. Sus ojos resplandecen como llamas de fuego, y muchas diademas ciñen su cabeza. Lleva escrito un nombre que nadie conoce sino él. Está vestido de un manto teñido en sangre, y su nombre es “el Verbo de Dios.” Lo siguen los ejércitos del cielo, montados en caballos blancos y vestidos de lino fino, blanco y limpio. De su boca sale una espada afilada, con la que herirá a las naciones. “Las gobernará con puño de hierro.” El mismo exprime uvas en el lagar del furor del castigo que viene de Dios Todopoderoso. En su manto y sobre el muslo lleva escrito este nombre Rey de Reyes y Señor de Señores.

La promesa de una nueva era en donde “la morada de Dios está con el hombre” y en donde “él mora con ellos, y ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos y será su Dios” (Apocalipsis 21:3-4) es un lugar en donde,

Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir (Apocalipsis 21:4).

En ese tiempo que vendrá, Dios el Creador hará “nuevas las cosas” (Apocalipsis 21:5). Esta es la seguridad que trae las Escrituras, haciendo que Juan finalice con el ruego, “Amén. ¡Ven, Señor Jesús!” (Apocalipsis 22:20).

## CONCLUSIÓN

No sugerimos que todas las respuestas a todas las preguntas de fondo están o pueden estar en esta lección. Estamos presentando ideas centrales para su discusión y consideración. Cuando consideramos las acciones de Dios tal como están establecidas en pasajes difíciles de las Escrituras, una de las cosas más difíciles es estar pegado a un momento y contemplando las acciones de un Dios eterno. Al hacerlo nunca debemos perder de vista que nuestra lucha en contra del mal y sufrimiento también es la lucha de Dios. La historia de la cruz es la historia de una intervención histórica de Dios directamente a la historia humana para traer la victoria frente al sufrimiento y el mal del pecado del hombre.

Nuestra lucha por el bien es la lucha de Dios por el bien. Cuando damos alimento al hambriento, agua al sediento, cuando cuidamos del enfermo, estamos haciendo el trabajo de Dios (Mateo 25:39-40).

### PREGUNTAS PARA LA SEMANA VEINTIDÓS

Estas lecciones abren muchas áreas para su discusión. Hacemos una lista de algunas preguntas para iniciar las discusiones.

1. ¿De dónde viene el mal?
2. ¿Cómo vemos a Dios del Antiguo Testamento también en la vida y muerte de Jesús?
3. ¿Cómo es que el punto de vista de Dios en el Antiguo Testamento influye/afecta nuestra visión de Dios hoy en día? ¿Cómo *debería* afectar nuestra visión/punto de vista?

### *Lecturas para la Semana 23*

<p style="text-align: center;"><b>6/2 El discurso de Esteban</b> <b>Hechos 7:45</b></p> <p>Jue 5-6 Nm 31</p> <p style="text-align: center;"><b>6/3 El discurso de Esteban</b> <b>Hechos 7:45</b></p> <p>Jue 7-9</p>	<p style="text-align: center;"><b>6/4 El discurso de Esteban</b> <b>Hechos 7:45</b></p> <p>Jue 10-13 Nm 6:1-21 Pr 30:18-19</p> <p style="text-align: center;"><b>6/5 El discurso de Esteban</b> <b>Hechos 7:45</b></p> <p>Jue 14-17</p>	<p style="text-align: center;"><b>6/6 El discurso de Esteban</b> <b>Hechos 7:45</b></p> <p>Jue 18-20</p> <p style="text-align: center;"><b>6/7 El discurso de Esteban</b> <b>Hechos 7:45</b></p> <p>Jue 21 1 S 1-2 Pr 20:11</p> <p style="text-align: center;"><b>6/8 Ir a los grupos de vida</b></p>
---	---	---

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.